



208

¡Arriba!

POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA

Su estilo preferirá lo directo, ardiente y combativo. La vida es milicia y ha de vivirse con actividad, acendrado de servicio y de sacrificio.

(Del Programa Nacional Sindicalista, Punto 26)

Redacción y Administración:
San Martín 66 U. T. 34-4785

AÑO II Nº 100
Buenos Aires, 15 de marzo de 1939

EDITADO POR LA DELEGACION REGIONAL DE INTERCAMBIO Y PROPAGANDA DE
FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S EN LA ARGENTINA

Sumario

PERFIL DE JOSÉ ANTONIO ANTE EL MUNDO. Por Federico de Urrutia.

ESPAÑA Y SU LEYENDA NEGRA. Por José Llopis Roselló.

LA REPUBLICA ARGENTINA RECONOCE AL GOBIERNO NACIONAL DE ESPAÑA.

EL SENTIDO DE "EL QUIJOTE". Por E. Fernández Almuzara.

VOZ SOLO, CONDUCTA SOLO, EJEMPLO SOLO. Por Dámaso Santos.

LOS INTELLECTUALES CUANDO HAY IMPERIO. Por N. González Couceiro.

EMOCION DE LA BRUJULA Y EL MAPAMUNDI. Por Agustín de Foxá.

CARTA ABIERTA A Mr. ROOSEVELT. Por Jesús Huarte.

HACIA LA CONSTITUCION DE UN NACIONALSINDICALISMO FRANCÉS. Por J. Saint Germain.

NUESTRA REVOLUCION EN EL DERECHO. Por A. Abad Ojuel.

ANTES Y DESPUES DE LA TOMA DE BARCELONA. Por M. Fernández Almagro.

SUBSIDIO FAMILIAR.

PAGINA DE LA MUJER NACIONAL-SINDICALISTA.

DESPLIEGA GRAN ACTIVIDAD LA FALANGE DE MENDOZA.

A LA ETERNA MEMORIA DE LUIS PLATERO. Por Joaquín Alonso Díaz.



La enseña de la Patria es izada ante la emoción de los presentes en el mástil de nuestra Embajada. Durante casi nueve años un trapo usurpador mancilló con su sombra la casa que debía ser de España. Nueve años de destierro que no bastaron para arrancarla del corazón de los españoles auténticos, los colores sangre y oro de su única bandera.

Y España volvió por su honra. Y sobre el edificio

de la Avenida Alvear, entre brazos alzados en ademán de amor, y entre himnos que cantan a la primavera que vuelve y la patria que amanece, con marco emocionado de lágrimas y de sollozos que pugnan por salir de los pechos varoniles, vuelve a flamear bajo la gloria del cielo argentino la bandera invicta de nuestros mayores. ¡VIVA LA ARGENTINA! ¡ARRIBA ESPAÑA!



Ayuntamiento de Madrid

Por qué el Japón hace la guerra

Moscú, Quitada la Careta, Aparece Tras los Generales Chinos, Como Apareció en España Tras los "Jefazos" Rojos

A Tokio no le interesa la Conquista Territorial, Sino Arrancar la Influencia Soviética

La diplomacia cuca y artera de algunas potencias, pretende desvirtuar la rápida serie de victorias del ejército Nipón. Ello, y también la complicada nomenclatura china ha hecho que algunos olviden las gravísimas razones que ha tenido el Japón para lanzarse a una guerra de conquista.

La visión de un Asia, disciplinada y a punto de volcarse sobre Europa decadente, asusta a no pocos que ven ese peligro como resultado inmediato de la conquista de China por el Japón. Yo me pregunto, aun dando por cierta la existencia de ese peligro, sino es preferible a la implantación en el Celeste Imperio, lo que convertiría al viejo mundo en un turbulento foco de infección.

En el Imperio del Sol Naciente, se había planteado con toda crudeza, el eterno problema de Hamlet, "ser o no ser". O la axfisia de setenta millones apretujados en unas islas poco favorecidas por la naturaleza, o la expansión hacia tierras mejores. El Japón había asimilado y perfeccionado en algunos aspectos, la civilización occidental que llevaron interesados mercaderes. Aprendió bien la excelente lección que un buen día, dió el primer golpe, que también en su florido refranero hay uno que reza: "el que dá primero dá dos veces".

La victoria sobre el imperio ruso, fué el primer clarinazo de atención. ¡Allí estaba el Japón, el milenar y rejuvenecido imperio, reclamando el rango de primera potencia. Y puesto que había que contar con ella, la diplomacia europea consiguió amenguar el fruto de aquella victoria. El Japón supo callar y esperar; dos virtudes de la raza amarilla. Pero cuando llegó la oportunidad puso en práctica su plan. Pronto la Corea se convirtió en dominio japonés, y la Manchuria vió llegar a millares de colonos japoneses que venían a trabajar en el granero del Imperio. Claro está que estos colonos venían respaldados por un muro erizado de bayonetas, contra el que era muy arriesgado estrellarse.

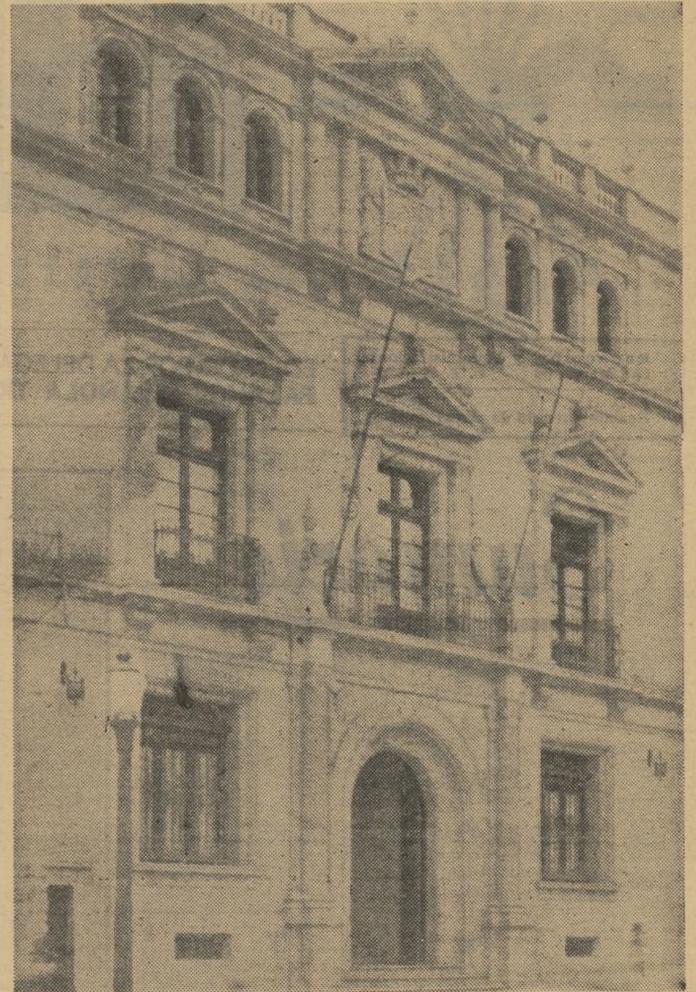
Por otra parte era inútil toda protesta. ¡Al Japón no le quedaba más remedio que colocar en alguna parte su enorme "stock" de material humano, lujo de un pueblo fuerte que no teme a la vida.

Así inició su penetración pacífica. Entretanto la diplomacia consolidaba esas conquistas, creando estados tapones, para que su bien cuidada heredad estuviera fuera del alcance del oso soviético. Siguiendo ese impulso vital e irresistible, el Japón llevó su obra de penetración a China. Desde entonces puede decirse que la mayor parte del comercio chino pasa por sus manos.

Eso no quiere decir que el Japón se entrometiera en la política interna de China. Conviene tener en cuenta, que esta gigantesca república, distaba, y dista mucho de ser una nación homogénea y regida por un poder central. Si étnicamente, media un abismo entre el chino del norte, pesado y silencioso, y el habitante de Cantón, sa-gaz y vivaracho, la división política no era menos honda. Luchas intestinas de carácter endémico, a cargo de generales sin noción de la Patria, y vendidos al mejor postor, cuando la mala fortuna no les permitía guerrear por su cuenta. Turbas de descamisados en que los defendiera.

Detrás de todo esto, Moscú atizando el fuego por medio de agentes encargados de mantener el país en perpetua ebullición. El oro corrió a raudales, y sirvió para la compra de bandoleros

LA CASA DE ESPAÑA



La Casa de España, magnífico edificio recientemente inaugurado en La Paz, Bolivia, donde funciona la Falange y la Representación Nacional. Fué puesta en funcionamiento durante la visita de nuestro Jefe Regional

Perfil de José Antonio ante el mundo

Ya la Historia, tiene un nombre más que ligar a los siglos.

Como los de los Césares, los Profetas y los creadores de Religiones, ya han empezado a esculpir en piedra el nombre de José Antonio para entregarlo al porvenir y a la crítica orlado de laureles eternamente frescos.

El milagro de su vida y de su muerte, se hizo en España, como tantos otros que a España cupo hacer. Pero no es España solamente la Tierra Santa que El redimió con su filosofía nueva, con su ejemplo y con su sangre.

Cuando en medio de un mundo frío de consignas y apagado de almas la Humanidad se retuerce sin fe en la vida del espíritu y el dogma cristiano, cuando España se asfixiaba y se devoraba a sí misma en el malestar del "no ser"; cuando ya se enturbiaba nuestra Vida, porque nuestra razón de existir fué y será civilizadora y universal, es José Antonio, como un Elegido, quien desempolva la Historia y apagando el rumor caótico de una generación enloquecida de odios, transida de dolores y abrumada por complicadas inquietudes empalma nuestro esfuerzo con la vena auténtica y heróica que nos une al Pasado y aparece ante el Mundo con la angustia de un Cid o de un Quijote, recorriendo las tierras torturadas y secas de esta Madre de Pueblos, con unas nuevas Tablas de la Ley que dicen a los españoles: "Levantaos como yo y seguidme"... Y con nuevo Código de Hermandad abierto a los pueblos de la Tierra que le dice al Mundo nuevamente: "Volved los ojos a Nosotros y ved que aquí está España, en posesión de la Verdad, abriendo sus brazos teológicos y justicieros en el camino de lo Eterno".

José Antonio grita un día al Mundo el peligro de los nuevos bárbaros que allá en las estepas del Asia afilan sus bayonetas para lanzarse sobre la Cultura y es sólo después de muerto el Héroe, cuando el Mundo empieza a comprenderle.

La hora española vuelve a sonar recia en el concierto de razas y naciones y los clarines misteriosos de Franco se oyen como en un día, por todos los repliegues del globo...

...Y el Credo Nacional Sindicalista cruza en esencia las fronteras y los mares como el Evangelio español de una nueva religión de amor entre los hombres.

No es sólo España pues, quien despierta de un letargo histórico. El alma de José Antonio al vigilar desde lo alto nuestra resurrección hará que el milagro de su doctrina humana y celestial a un tiempo llegue a todos aquellos que sienten en sus nervios nuestra Gloria y en su carne nuestro Dolor. Todos los hijos de España.

Casi medio Mundo. José Antonio se marchó a su Lucero cuando aquí en la Tierra era noche y Noviembre. Joven como un César, sereno como un Ángel triste como un Mesías.

En aquél momento también el Cielo se rasgó y en todos los campos, el parto de su idea se iluminó de truenos y relámpagos sobre bosques de acero con bíblica solemnidad.

Lejos de El, sus Camaradas cantaban por los montes ofreciendo a la Historia la más fresca corona de laureles para que ELLA la coloque en las sienes del Mártir Profeta que como un enviado del Cielo, trajo a los hombres la Justicia y el Pan, cuando ya los hombres empezaban a olvidarse de que también Cristo había sido asesinado por ellos.

El fué como Sigfrido quien buscó el Dragón para vencerle.

FEDERICO DE URRUTIA.



La visión de un Asia, disciplinada y a punto de volcarse sobre Europa decadente, asusta a no pocos que ven ese peligro como resultado inmediato de la conquista de China por el Japón. Yo me pregunto, aun dando por cierta la existencia de ese peligro, sino es preferible a la implantación en el Celeste Imperio, lo que convertiría al viejo mundo en un turbulento foco de infección.

Entretanto la diplomacia consolidaba esas conquistas, creando estados tapones, para que su bien cuidada heredad estuviera fuera del alcance del oso soviético. Siguiendo ese impulso vital e irresistible, el Japón llevó su obra de penetración a China. Desde entonces puede decirse que la mayor parte del comercio chino pasa por sus manos.

Eso no quiere decir que el Japón se entrometiera en la política interna de China. Conviene tener en cuenta, que esta gigantesca república, distaba, y dista mucho de ser una nación homogénea y regida por un poder central. Si étnicamente, media un abismo entre el chino del norte, pesado y silencioso, y el habitante de Cantón, sa-gaz y vivaracho, la división política no era menos honda. Luchas intestinas de carácter endémico, a cargo de generales sin noción de la Patria, y vendidos al mejor postor, cuando la mala fortuna no les permitía guerrear por su cuenta. Turbas de descamisados en que los defendiera.

Detrás de todo esto, Moscú atizando el fuego por medio de agentes encargados de mantener el país en perpetua ebullición. El oro corrió a raudales, y sirvió para la compra de bandoleros

que ya no tenían provincia alguna que esquilmar. Siguiendo un plan perfectamente meditado, se inició una violentísima campaña anti-japonesa, bajo el lema "la China contra el Imperialismo Nipón". Obedeciendo a esa consigna se asaltaron las propiedades japonesas, y fueron asesinados pacíficos comerciantes.

Era la declaración de guerra ¡El Japón la aceptó! porque así lo exigía su honor y la defensa de sus intereses vitales.

Listo para la acción, desembarcó el primer cuerpo expedicionario, y con gran sorpresa para los que ignoraban los entretelones del conflicto, la que parecía simple operación punitiva, desembocó en una guerra de gran envergadura.

Entonces Moscú, arrojó la careta, y como en el caso de España, se apresuró a enviar a los generales chinos, grandes cantidades de material de todas clases. Se creía en un posible amilanamiento por parte del Japón. La empresa era áspera y dificultosa, y muy difícil el asestar un golpe definitivo al monstruo amorfo, que bullía por todas partes como nuevo dragón. Algunos sonrieron.

El Japón también, y muy pronto las grandes Agencias de Información lle-

naron al mundo con una serie de nombres extraños que correspondían a ciudades chinas conquistadas como cuenta de un rosario triunfal.

Como respuesta a las insidias internacionales, la bandera del Sol Naciente ondeaba con gallardía en Nankin. Se quiso restar importancia a esa victoria inesperada y fulminante. Se dijo que el generalísimo chino se había retirado ordenadamente a Hankeu, plaza fuerte e inexpugnable en el corazón de la China.

Los enemigos del Japón se frotaban las manos. Mese más tarde, las colinas que señorean la ciudad invulnerable, sintieron el tronar de los cañones y el paso fuerte de los conquistadores. ¡Hankeu por el Japón!

La guerra seguirá hasta el final, que no puede ser otro que el triunfo rotundo y decisivo del Japón.

A Tokio, no le interesa la conquista territorial de China. Le basta la dirección de una política de amistad y mutua cooperación. Para eso es necesario arrancar de cuajo la influencia rusa.

Cada día se perfila más nitidamente el objetivo. "Asia para los asiáticos". Un lema que admite diversas interpretaciones...

¡He aquí por qué ha desenvainado su sable el noble Samurai!

España y su Leyenda Negra

EL HONOR DE SER ESPAÑOL

Por ley natural de vida, todas las cosas del Universo tienen su lado bueno y su lado malo: los hombres como los pueblos y las naciones como las colectividades. España, por su papel en la Historia del Mundo no podía escapar a esta ley en el Concierto de la vida del Universo; y como el cúmulo de esas glorias pesaba demasiado en los anales del Mundo, se buscó el lado malo para ensombrecer un poco tanta gloria...

Y se buscó el lado fácil de ataque: la condición social del emigrado español. "¡Que España era un país atrasado en legislación social; pobre en producción; esquilmo en finanzas, arruinado!", por todo lo cual, el español, tenía que emigrar de su Patria, si quería mejorar su condición social y alcanzar categoría de ciudadano libre, según expresión corriente en otras naciones.

Muchas causas influyeron en la formación de este estado social: la desidia de gobiernos ineptos; el egoísmo de las clases pudientes; la incomprensión de los directores espirituales, y la complicidad de los intelectuales. Todo esto, fueron factores de posibilidad, para que desde el extranjero, naciones interesadas en menoscabar 20 siglos de historia española, crearan una leyenda negra para mermar sus glorias, impotentes para imitar sus hazañas, en las ciencias, en las artes y en las armas!

1

Sí, hubo desidia para el hermano inmigrante, por parte de los gobiernos ineptos, porque escalaban la dirección del Estado para satisfacer intereses de banderías políticas. Sí; hubo egoísmo en las clases pudientes, porque como clase social más ilustrada, toleraban esa política y consentían tributos que sufragaban campañas electorales con vistas a un cacicazgo; a sabiendas que los tributos y despilfarros, habían de recaer sobre el productor español. Sí; hubo incomprensión en los directores espirituales, porque en su misión cristiana de formación del ciudadano español, plasmaron en su espíritu la resignación piadosa —muy noble si se quiere dentro de su apostolado— pero incomprensiva, ante las circunstancias de Patria y tratarse de España con su tradición e historia; circunstancias que les obligaba a inculcar una más clara visión de los problemas de Estado en las masas del pueblo confiadas a su doctrina... Y como PODER MODERADOR, entre el egoísmo de los pudientes y la desidia de los gobiernos ineptos, su misión estaba, como justificación filosófica del dogma cristiano, todo fraternidad, amor y comprensión, en ponerse al lado de los oprimidos, de los desheredados de toda justicia social, de los abandonados por todas las clases sociales!...

Sí; hubo complicidad de la clase intelectual, porque na-

die mejor que ella, era la llamada a despertar la conciencia pública contra todos los factores nefastos para la evolución cultural del pueblo español. No lo hicieron. Salvo honrosas excepciones mediatizaron su pluma al servicio de intereses de partido, de clase, o de empresa, falseando al apostolado de la pluma; enseñar al semejante, defender al oprimido... pues si la inteligencia no está al servicio de la Verdad, es la negación más rotunda de la razón de su existencia!

Todos estos factores, no son más que un accidente en la vida de los pueblos; pero, para escribir la verdad de la historia, precisa mencionar la existencia real de estos factores. Los regimenes políticos pasan, queda la huella de los dirigentes, y la Historia con su juicio, analiza después lo que ha quedado...

La existencia de estos partidos políticos y de castas sociales han sido un accidente en la vida de la Nación como unidad de concierto en el destino universal, ha seguido impávida su marcha por el derrotero de su destino. Un regimén político en la vida de un pueblo, es apenas un instante en la historia de las Naciones. Si los regimenes políticos nefastos, se suceden muchos años en la vida de un pueblo, pueden hasta malograr el derrotero de varias generaciones. (cataclismos sociales, inclusive) pero nunca torcer el destino de una Nación.

JOSE LLOPIS ROSELLO.

La República Argentina reconoce al Gobierno Nacional de España

LA TOMA DE POSESION DE LA EMBAJADA

ESCENAS DE SINGULAR ENTUSIASMO

DECLARACIONES DE LOJENDIO



Aparece aquí el Encargado de Negocios de España, en momentos de hacerse cargo del local, rodeado por caracterizadas personalidades de la colectividad. En el grabado inferior muestra el emotivo instante en que la bandera nacional, es izada en el mástil de la embajada ante el emocionado entusiasmo de los asistentes, que la saludan, brazo en alto.

paña, y que para esos efectos acreditaba a D. Juan Pablo de Lojendio, con el carácter de Encargado de Negocios "ad-hoc" siendo entendido que la Argentina procedería en igual forma.

En cuanto a la representación diplomática que se establecerá más adelante con carácter definitivo, el Duque de Alba manifestó al Embajador en Londres, que el Gobierno de España designará un Embajador. Por su parte el Gobierno argentino, procederá también a nombrar oportunamente un representante con igual categoría.

Por su parte nuestro Encargado de Negocios, D. Juan Pablo de Lojendio, se apersonó al Ministerio de Relaciones Exteriores dando cuenta de haber recibido telegráficamente su credencial.

Por lo que respecta al Gobierno argentino, acaba de designar como su Encargado de Negocios, al señor Oliveira César, que era Cónsul General en Lisboa. La personalidad del señor Oliveira César es vastamente conocida y apreciada en la España Nacional, donde su nombramiento ha sido recibido con grandes muestras de agrado.

Así establecidas las relaciones diplomáticas, se efectuaron el domingo 27 de febrero, las tramitaciones correspondientes para poner a los legítimos representantes de España, en posesión de la Embajada y demás edificios de la representación española en Buenos Aires.

Fué así como con todas las formalidades del caso y previa entrega de los edificios por parte de sus anteriores ocupantes, los representantes del ex "gobierno de Figueras" hizo acto de presencia en el local de la Embajada el nuevo Encargado de Negocios de España, quien iba acompañado por el Jefe Regional del Movimiento, camarada Rafael Duyos, el Agregado Cultural, Dr. Pedro Ara y los señores Enrique de Luque, Ministro Consejero y Juan Alvarez de Estrada. De inmediato el señor Castiñeiras, secretario del Ministerio de Relaciones Exteriores, procedió a hacer entrega de la misma al señor de Lojendio, firmándose el acta correspondiente.

Conocida la noticia, un público numeroso y entusiasta se reunió en torno a la embajada, exteriorizando ruidosamente el júbilo que lo embargaba.

Poco después de tomar posesión del local, se procedió con toda solemnidad a izar el pabellón nacional, mientras la concurrencia entonaba el himno de Falange, al final del cual, nuestro representante diplomático dió los gritos de rigor. El público permaneció largo tiempo en torno a la Embajada, victoreando al Caudillo y al Movimiento Nacional.

El señor Lojendio pronunció en el hall una vibrante arenga que fué recibida por los asistentes con delirantes aplausos y vítores a la Argentina y a España.

Acto seguido el Encargado de Negocios, se dirigió al local de la calle Moreno, donde se halla la sede del Consulado, tomando posesión de él en la misma forma que la Embajada, dejando a cargo del mismo al camarada Francisco de Amat, Cónsul General de España.

También allí se reunió una crecida concurrencia que aplaudió frenéticamente la colocación de la bandera nacional en los balcones, y entonó con unción patriótica los himnos de nuestra Revolución.

MANIFESTACIONES DEL ENCARGADO DE NEGOCIOS DE ESPAÑA

Interrogado por uno de nuestros redactores, D. Juan Pablo de Lojendio, hizo las declaraciones que siguen:

"Las relaciones diplomáticas entre la España nacional y la República Argentina —nos dijo— han quedado normalmente establecidas, y no necesito decir a ustedes la satisfacción y el honor que yo tengo al ser el primer representante oficial de nuestra España en esta gran na-

España y Argentina, dos baluartes de hispanidad

El corazón argentino palpita al unísono con el de la España verdadera y eterna, desde el día glorioso aquel en que el alma del Cid se levantó maestra por sobre las tierras peninsulares para decir a su descendencia que había llegado la hora de repetir las hazañas de la libertad y la grandeza, de la unidad y la misión universal de España.

De aquí partieron prestas y valerosas, llevando en sus retinas los ejemplos de aquellas no menos gloriosas huestes que combatieron hace un siglo por la libertad del Continente dentro de los inviolables moldes de una hispanidad imborrable, las falanges de voluntarios que como españoles fieles a su patria o como hijos de españoles fieles a su tradición hispana, iban a engrosar las milicias nacionales que en la esperanza de volver con las banderas victoriosas de la admirable profecía de José Antonio realizaban en los campos de batalla su voluntad de imperio y brindaban sus vidas con la entereza de los héroes, para ponerse a la par de los mártires.

Aquí, en esta tierra argentina, flamearon desde las primeras horas los pendones y los oriflamos rojo y negro de la Revolución nacional-sindicalista, acogidas con las manos en alto por miles y miles de argentinos que latían al compás de una misma fe y de una misma voluntad de reivindicación de la dignidad humana en el credo renovador de un Movimiento que es universal porque es cristiano.

Y aquí, en esta tierra tantas veces regada por sangre de héroes y de mártires, cayó gloriosamente el primero de los nuestros en América, aquel inolvidable camisa azul que se llamó Enrique Ribes y que al pie de los Andes de cumbres iluminadas siempre por el sol de la gloria, cantó más firme que nunca el Himno de la España Una, Grande y Libre. De la España Imperial, ejemplo del mundo y madre de la Hispanidad.

Y aquí finalmente, si es que sentimientos y hermandad tienen fin y límite, todos y cada uno de los actos del horrendo drama de la España luchando por su vida y su permanencia, tuvieron eco sin reticencias ni debilidades nuestros ayes de dolor y nuestros juramentos de victoria. De aquí fueron los hombres nativos de la tierra argentina a llevar como médicos o como combatientes el abrazo del amor y del heroísmo a nuestra España. De aquí fueron los auxilios cuantiosos y de aquí el más profundo sentimiento de consuelo para nuestros niños y nuestros combatientes, nuestros hombres y nuestras mujeres, nuestro pueblo en masa en pugna de glorias mayores y renovadas. Y alguna vez, todo ese amor, todo ese heroísmo, toda esa solidaridad fraterna, estuvo envuelta en los ponchos legendarios que hablan de proezas dignas de la hispanidad y testigos de que esta tierra no puede ser jamás tierra de olvidos ni de renegos.

Ahora, salvadas las difíciles circunstancias que la política y los deberes de los gobiernos imponen a veces a las naciones, la Argentina ha reconocido oficialmente a nuestra España nacional en su legítimo gobierno. Y con la anuencia de sus autoridades máximas, nuestra bandera flamea con sus sagrados colores rojo y gualda sobre los techos y las cabezas de todos nosotros.

Ante esto, ante tanta y natural continuidad de sucesos y de pruebas, nuestra emoción es demasiado intensa para detenernos en consideraciones y en análisis. Sólo tenemos un impulso: Gritar con el más hondo de nuestros alientos: ¡Viva la Argentina!

ción que hace tiempo conozco y quiero y en la que me ha tocado, durante estos años, luchar por nuestra causa. España, lo he dicho en reiteradas ocasiones y ésta es la mejor para repetirlo, ha de tener especial empeño en mantener relación estrecha con este país, con el que tantas cosas comunes le unen entrañablemente. La España nacional espera ante todo de la Argentina una clara comprensión de lo que ella significa, como anhelo de supera-

ción nacional, como resurgimiento de todos nuestros grandes valores tradicionales y como ímpetu de juventud para la solución de todos sus actuales problemas. Vamos a hacer una España que recobre en la política del mundo su lugar de influencia y de la que nos sentimos orgullosos no solamente sus hijos, sino también los de estas grandes naciones que llevan nuestra sangre y son herederas de nuestra cultura.

"Hay que hacer otra España. Una España mejor que se escape de la tenaza entre el rencor y el miedo, por la única escapada alta y decente por arriba, y de ahí por donde nuestro grito de Arriba España". — (JOSE ANTONIO).

GALPONES

HANGARES

TINGLADOS

Goñi Hermanos

Rivadavia 1049 - U. T. 38-Mayo 6131

BUENOS AIRES

Antología de escritos de José Antonio

Bajo el Tiempo Difícil

**LUZ NUEVA
EN
ESPAÑA**

Necesitamos dos cosas; una nación y una justicia social. No tendremos nación mientras cada uno de nosotros, se considere portador de un interés distinto; de un interés de grupo o de bandera. No tendremos justicia social mientras cada una de las clases, en régimen de lucha, quiera imponer a las otras su dominación.

Por eso ni el liberalismo, ni el socialismo son capaces de depararnos las dos cosas que nos hacen falta.

El liberalismo es, por una parte, el régimen sin fe; el régimen que entrega todo, hasta las cosas esenciales del destino patrio a la libre discusión. Para el liberalismo nada es absolutamente verdad ni mentira.

La verdad, es en cada caso, lo que dice el mayor número de votos. Así, el liberalismo, no le importa que un pueblo acuerde el suicidio, con tal de que el propósito de suicidarse se tramite con arreglo a la ley electoral.

Y como para que funcione la ley electoral tiene que estimularse la existencia de bandos y azuzarse la lucha entre ellos, el sistema liberal es el sistema de perpetua desunión, de la perpetua ausencia de una fe popular en la comunidad profunda de destinos.

Por otra parte el liberalismo es la burla de los infortunados; declara maravillosos derechos: la libertad de pensamiento; la libertad de propaganda; la libertad de trabajo... Pero esos derechos son meros lujos para los favorecidos por la fortuna. A los pobres, el régimen liberal, no les hará trabajar a palos, pero se les sitúa por hambre. El obrero aislado, titular de todos los derechos en el papel, tiene que optar entre morirse de hambre o aceptar las condiciones que le ofrece el capitalista por duras que sean. Bajo el régimen liberal se asistió al cruel sarcasmo de hombre y mujeres que trabajaban hasta la extenuación durante doce horas al día, por un jornal misero y a quienes, sin embargo, declaraba la ley hombres y mujeres "libres".

El socialismo vió esa injusticia y se alzó, con razón, contra ella. Pero al deshumanizarse el socialismo en la mente inhospitalaria de Marx, fué convertido en una feroz helada doctrina de lucha. Desde entonces no aspira a la justicia social; aspira a sustanciar una vieja deuda de rencor imponiendo a la tiranía de ayer — la burguesía — una dictadura del proletario.

Para llegar ahí, además, el socialismo extirpa en los obreros casi todo lo espiritual, porque teme que dejándolo vivo, tal vez los proletarios se ablanden al influjo de los vapores espirituales burgueses. Y así se aniquila en los obreros la religión, el amor a la patria... En los ejemplos extranjeros, como el de Rusia, hasta la ternura familiar.

El liberalismo nos divide y agita por las ideas; el socialismo taja entre nosotros la sima, aún más feroz de la lucha económica. ¿Qué se hace en uno y otro régimen, sin la unidad de destino, sin la que ningún pueblo es propiamente un pueblo?

Por eso se ha encendido en Europa y arde ya en España, la llama de una fe nueva. De una fe, que ve en lo terreno y civil como primera verdad ésta: un pueblo es una entidad total, indivisible, viva, con un destino propio que cumplir en lo universal. El bienestar de cada uno de los que integran el pueblo, no es un interés individual, sino interés colectivo, que la comunidad ha de asumir como suyo hasta el fondo decididamente.

Ningún interés particular justo, es ajeno al interés de la comunidad, y por consecuencia, no es lícito a nadie tironear los fundamentos de la comunidad por estímulos de intereses privados, por capricho intelectual o por soberbia.

Esta nueva fe ha deparado a Italia, por ejemplo, la posibilidad de que vivan más de cuarenta millones de habitantes en un suelo reducido y pobre. Y lo que vale más, le ha devuelto la fe en sí mismo. El ímpetu creador y el entusiasmo.

LA PUNTUAL

Empresa de encerados y lustrados de pisos

Vicente Briones y Hnos.

PARANA 459 - Dpto 3
U. T. 38 — 9913

Limpieza de escritorios y todo trabajo perteneciente al ramo. Se toman abonos mensuales

CARTAS LITERARIAS A TEOFILO ORTEGA

EL SENTIDO DE "EL QUIJOTE"

Mi querido amigo: Difícil es lo que Vd. me propone en su última carta que leí, como todas las suyas con extraordinario deleite. Escribir del presente para la eternidad fué siempre empresa árdua y que muy pocas lograron. No basta poner en ello talento y voluntad. Es menester que concurren además, una serie de circunstancias dichas que, influyendo, por modo inefable, en el escritor, den a sus obras hermosura indeleble, y superior sentido y trascendencia que las levante sobre el cúmulo de pasiones y de miras estrechas de la vida y le comunique dureza de diamante capaz de resistir a la ímpetuosa corriente de los siglos.

Aun prescindiendo de la forma externa, hay en la entraña de la moderna literatura española elementos innobles que la empujan y desdoran quitándole el patrimonio de toda gran obra literaria.

Nuestra moderna literatura se nutre, por lo común, de tópicos vulgares y gastados que dudo yo que tengan fuerza bastante para producir algo que no muera con nosotros. ¿Quién por ejemplo, no ha escrito, en nuestros días, sobre el tema de la decadencia y "El Quijote"? Claro que ya Vd. habrá notado que todos dicen lo mismo. Hay, sí, tal vez, originalidad en las palabras, pero no en las ideas. Así sucede, que cuando pensamos que leemos a Ortega y Gasset, nos encontramos que estamos leyendo a Hegel o a Spengler o que escuchamos, en moderna prosa castellana, el poema "Sobre la Naturaleza" del griego Parmenides.

La renovación política iniciada el 18 de julio de 1936, no nos ha traído, hasta ahora, que yo sepa la renovación literaria. Los viejos dioses siguen en su Olimpo dictando normas y leyes. A pesar de cuanto se ha declamado y escrito contra la funesta "Generación del 98", el espíritu de ella persevera incontrastable. Sus ideas y criterios y hasta sus formas de decir se repiten con exagerada adoración y servil imitación en periódicos y revistas. Y muchas veces, con sus mismos enemigos, se hace, sin darse cuenta, eco de ellos, y dicen, por estilo mecánico, lo que nunca dirían si hubieran puesto un poco de ponderación y de examen.

Los días de Gladstone y Disraeli? Hay sin embargo, en estas declinaciones de los pueblos, pequeños apogeos, momentos brillantes y gloriosos que los consuelan del inevitable menoscabo a que todas las cosas humanas están condenadas. Si el siglo XVII fué ya para nosotros, como muchos sostienen, principio de decadencia, hay que confesar que todavía tuvimos en él muy alegres días de gloria y de que la España de entonces se puede decir lo que de cierta dama decía Campoamor: "Casi es su otoño una estación florida" lo mismo que lo fué su primavera". Como quiera que fuere, ni Vd. ni yo podemos convenir en que "El

Quijote" sea una especie de "España invertida". Y aun sospecho, hablando a Vd. en confianza, que el mismo Giménez Caballero no lo cree. Giménez Caballero no hace sino repetir lo que el año 1905, con ocasión del centenario de "El Quijote", ante el pasmo y escándalo de los críticos, se atrevió a decir el todavía no converso Ramiro de Maeztu, basándose en unas palabras que, dictadas por la pasión antirreligiosa, escribió Oliveira Martins en su "Historia da civilização ibérica". En la época de Cervantes o no existía el pretendido dualismo, causa del drama español, o si existía era tan imperceptible, que los

Por Eugenio Fernández Almuzara

Es punto menos que evidente que, los pueblos, a la manera del sol, culminan solo un momento en el cenit, para empezar a declinar. Para un griego de la época de Pericles, el apogeo de Grecia apenas si podría extenderse más allá, de los veinticinco años que este gran ciudadano dirigió los negocios públicos de Atenas. Lo demás sería para él decadencia. El esplendor del imperio romano fué flor de un día que comenzó a marchitarse y decaer en los primeros años del reinado de Tiberio. Y por lo que hace al imperio inglés cuya constancia en el cenit a muchos maravilla, ¿no ha padecido graves eclipses después de los ra-

ojos más perspicaces no acertaban a verlo. Por más que lo considero, yo no advierto por ninguna parte síntomas de desaliento, cansancio o fatiga. Ni España ni su poeta estaban engañados de su ideal de suerte que necesitasen, como dicen, reirse de sí mismos para echarse a llorar. ¿Cómo se explica, si no, el entusiasmo y el orgullo con que habla Cervantes de las heridas que en la persecución de ese ideal había recibido "Si mis heridas, —dice en el prólogo de la segunda parte de "El Quijote" — no resplandecen en los ojos de quien las mira, son estimadas, y lo menos, en la estimación de los que saben donde se cobraron". El ideal permanecía vivo en la mente de los españoles animando sus empresas. Si algún dualismo hay en "El Quijote", es el dualismo de la vida humana. Don Quijote es el alma y el cuerpo Sancho Panza, y ambos están, por cima de toda externa indiferencia, íntimamente unidos y compenetrados.

No es, pues, "El Quijote", el libro de la desconfianza, sino el libro de la fe. Sancho sigue fielmente a Don Quijote, aunque el mundo y la propia razón le decían que estaba loco, porque no entendían su sublime y extraña cordura. Los que defienden que en "El Quijote" está contenida y explicada la causa de nuestra decadencia, me parecen tan arbitrarios, como los que pretenden que en él se compendian todas las ciencias, todas las humanidades y toda la filosofía.

Siempre me he rebelado contra las interpretaciones esotéricas que no manan de la misma letra del libro. Si se hubiera escrito en España el "Robinson Crusoe", ¿qué de cosas no se hubieran dicho tomándolo como imagen de nuestro aislamiento político, en los últimos siglos, de nuestra economía elemental y de nuestros métodos rudimentarios y primitivos? Pero como se escribió en Inglaterra, ha pasado a ser símbolo del progreso material y mecánico y del triunfo de la industria.

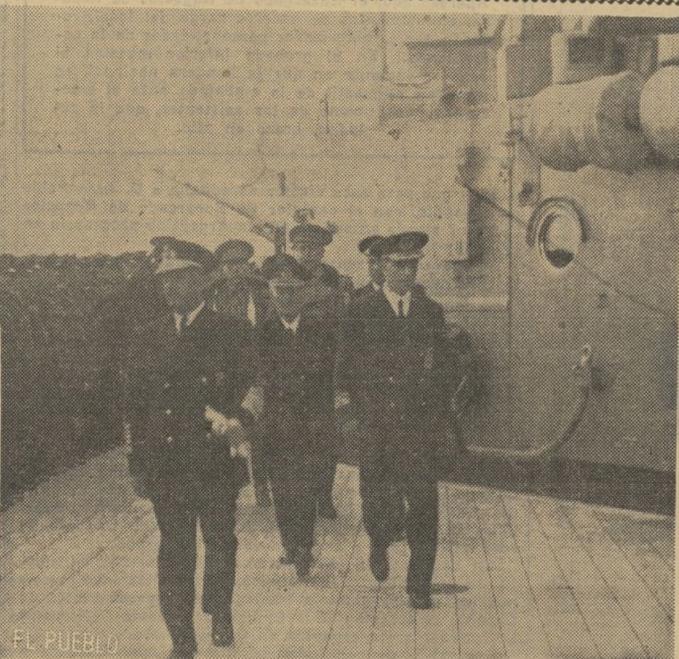
Yo tengo para mí, que en "El Quijote" no hay más que un sentido obvio y natural que es el que su autor quiso darle: la parodia de los libros ya anacrónicos, y la palpable demostración de que los libros, cuando nos apartan de la realidad, nos arrebatan el seso y nos hacen caer en ramo de locura. Únicamente cuando Don Quijote abandona los libros y empuña las armas y se ponen en contacto, por medio de sus descomunales aventuras, y con la vida, recobra el juicio. Por donde se infiere que las armas no son enemigas del progreso y de la perfección humana: que es otro de los tópicos de la moderna literatura cuyo examen nos llevaría muy lejos.

Lo dejaré para otro día, porque va ya siendo demasiado extensa esta carta y temo haber agotado la paciencia de Vd. de tal suerte, que quede sin ganas de leer otra mía.

Adiós, y créame su mejor amigo y servidor.

EL CAUDILLO REVISTA A LA ESCUADRA EN TARRAGONA

El Generalísimo pasó revista poco después de la toma de Barcelona a la flota nacional, anclada en el puerto de Tarragona. El Caudillo vistió en esta ocasión, por primera vez, el uniforme de Capitán General de la Armada



Los intelectuales cuando hay Imperio

El Imperio es la época en que hay hechos, cosas, realidades dignas de nuestra atención y entrega. Es la estación veraniega de la Historia en ella se recoge el fruto de las numerosas ideas, teorías y bellas sugerencias que con lágrimas y cansancio sembraron nuestros ascendentes. La preocupación del imperio no es la siembra sino la recolección, ni la idea sino la cosa, ni el intelectual sino el conquistador. De ahí la diferencia que hay entre el escritor imperial, y los aparecidos en otras estaciones de la Historia.

Cuando no hay Imperio los escritores se alejan de la realidad contemporánea. Unos se entregan a utópicas e insustanciales divagaciones, otros a despecho de permanecer aislados e incomprensidos, procuran sembrar ideas que, si para el presente resultan infértiles, son fecundas para el porvenir. Pero todos distraen su atención de los hechos que aparecen en torno suyo. Unos PORQUE no los hay dignos de su colaboración otros para que los haya en el futuro.

Algo distinto de lo que acontece en la mañana imperial. En ella el escritor, como el diplomático, y el militar, se siente acosado por una multitud de hechos, de actualidades. Como si todas las ideas hubiesen dejado del Olimpo y se hubiesen incorporado en hombre, en sucesos, en instituciones.

Uno no tiene más remedio que ocuparse de su realidad secundante. ¿Para qué pasarse las horas muertas contemplando las ideas, si las más bellas y sugestivas han encarnado y habitan ya entre nosotros? Florecen entonces la noble carta de escritores, que mientras van componiendo su drama o su tratado de Filosofía, desempeñan misiones diplomáticas, dirigen obras de envergadura nacional, reciben y contestan cartas con la diligencia y regularidad de un empleado, hasta mandan, Cuerpos de Ejército y Unidades de la Armada.

Lo único que puede suceder es que estos escritores no sean tan fecundos como los que viven en atmósfera democrática.

Mejor que mejor. No hay porque negarlo. La producción será más exigua, pero también más sana, más jugosa, más inspirada y más personal.

N. GONZALEZ CONCEIRO.

Tintorería

de F. RODRIGUEZ

SE LIMPIAN Y PLANCHAN TRAJES

PRECIOS MODICOS

Taller de Planchado

ESMERALDA 621

U. T. Retiro 1112

Despliega gran actividad la Falange de Mendoza

**NUTRIDA Y ENTUSIASTA
CONCURRENCIA
AUTORIDADES
LOS DISCURSOS**

La Falange Española de Mendoza, viene desarrollando un ciclo de actos pro divulgación doctrinaria y vinculación de camaradería, en circunstancias de los recientes triunfos de las armas españolas, actos tendientes a reafirmar más si cabe los postulados de la Verdad de España y reafirmar en esta lejana retaguardia los vínculos de unión de la familia falangista con los simpatizantes iberoamericanos, en su ansia de aportación local para el cumplimiento no lejano de la aspiración programática Nacional-Sindicalista: la reconquista del Imperio de la Hispanidad. Diversos actos lleva realizados en corto plazo; digna continuación, fueron los realizados el domingo 19 del corriente, con la celebración de una misa solemne en la iglesia de San Francisco, en memoria de José Antonio, Enrique Ribes y demás caídos por la causa, oficio religioso que, como de costumbre, se celebra el 20 de cada mes y que se vió muy concurrido.

A mediodía se llevó a cabo en un restaurante central, la comida del "Plato Unico" que congregó 500 comensales, acto que fué presidido por el cónsul de Italia, autoridades de la Falange local, el delegado de la Falange de Buenos Aires, representaciones consulares de las naciones amigas y otras personalidades representativas de agrupaciones simpatizantes, especialmente invitadas. Este acto merece una reseña preliminar.

El día anterior, en la Casa del Fascio italiano se celebró la comida de homenaje con que la colectividad italiana despedía a su cónsul el doctor Gino Romizzi, por su destacada actuación al frente del consulado que culminó con la inauguración de la Casa del Fascio italiano. Pero, al margen de estas actividades del funcionario consular, la Falange Española de Mendoza encontró siempre en el doctor Romizzi, al cónsul amigo de la causa de España—siguiendo la trayectoria de su nación, amiga con la nuestra en los campos de batalla— y encontró siempre al funcionario y después al amigo y al camarada, en todas las ocasiones que lo requirieron las actividades de Falange. No podía pues, estar ausente la Falange de Mendoza en este homenaje de reconocimiento y gratitud, y se le ofreció al cónsul de Italia la presidencia del "Plato Unico" para rendirle el testimonio público de los falangistas y simpatizantes de esta provincia andina. En medio de la emoción que las circunstancias requerían, el jefe de la Falange local, camarada Marcelo Alvarez, pronunció las siguientes frases, como homenaje de despedida al cónsul de la nación amiga:

"Señor cónsul: Haciendo un alto en la marcha de nuestras actividades, nos hemos reunido en acto de camaradería y de servicio, para despedir al cónsul de una nación amiga por muchos factores y despedir a un amigo de nuestra casa, por muchas razones. Para dar el adiós oficial al funcionario consular de Italia en Mendoza; reconocimiento de gratitud que Falange quiere proclamar bien alto, porque las amistades de naciones como la tuya, en las circunstancias que vive nuestra España, nos obliga doblemente; por la comprensión de ideales en la causa y porque esa amistad se brindó al pueblo español desde los primeros momentos de sus penalidades, cuando otras naciones que tenían cercano el mismo problema, no supieron com-

Exitoso almuerzo de "Plato Unico"

Asiste el camarada Llopis Roselló en representación del Jefe Regional

prender las causas y razones de nuestro movimiento...

"Para dar el adiós al camarada y amigo que al margen de sus actividades consulares, ha sabido sembrar entre los hombres que lo han tratado, vínculos de afecto y de simpatía, que entre otros, obliga a los españoles de Mendoza y a los camaradas de Falange, a testimoniarle esta demostración de

simpatía, con todo afecto, con todo cariño, con lo único que podemos corresponderle hoy, con la gratitud noble del español, que tiende la mano agradecida al amigo generoso, con quien se ha compartido horas difíciles... Y hemos querido darle la demostración de nuestros afectos, organizando en tu homenaje uno de nuestros actos de Falange, la celebración de este "Plato Unico", para reunir en la mesa de familia todas las simpatías y compartir contigo el pan y la sal, vida y espíritu, simbolismo fraterno de amistad y de cariño... Y para que nuestra demostración sea perdurable, porque la amistad de Italia, tu nación, nos obliga a la gratitud eterna; y el afecto que te profesamos nos obliga a una eterna gratitud, hemos querido perpetuar en un álbum de firmas, el testimonio escrito de nuestra simpatía y de todos nuestros afectos... Así, mañana, cuando lejos de estas tierras, testigo de tus luchas y de tus afanes, en horas de intimidad, repases las hojas del álbum, recordando amistades y afectos, veas en esas hojas escritas el recuerdo de amistad y camaradería que has dejado en Mendoza, en esta Casa de Falange, donde la familia española te seguirá con el recuerdo...

El orador se extendió en profundas y acertadas consideraciones de la cau-

uniéndose al homenaje de despedida, glosando frases de aquél conceptuosas para la Causa de España, recordando a la concurrencia en sentido ilustrativo diversas disposiciones del Nuevo Gobierno Español en su afán de reconstrucción social, terminando por dar la bienvenida al camarada Llopis Roselló-Delegado de la Falange de Buenos Ai-



DOS ASPECTOS DE LOS ACTOS

El grabado inferior muestra un aspecto de la concurrencia que asistió al almuerzo del Plato Unico del 19 ppto., en la capital cuyana. Este acto constituyó un éxito de aquella Falange. En el grabado de la izquierda puede verse una parte de los comensales que asistieron a la despedida del señor cónsul de Italia en Mendoza, y que fué una elocuente demostración de las simpatías que el citado diplomático supo granjearse en dicha ciudad

**HOMENAJE AL CONSUL
DE ITALIA
DESPEPIDA
SAIZ DE LLANO**

manos que pueblan el solar de la Raza, levanta en épica gesta los simbolismos del yugo y de las flechas, ante los que se han estrellado rotundamente los emblemas bastardos y materialistas de la hoz y del martillo...

Y en seguimiento de estudiar las vicisitudes de un pueblo como el español, analiza las etapas de anarquía y plena subversión social imperantes en la Nación, que justifica el levantamiento militar contra un régimen político que arrastraba a España al abismo; Movimiento que auna las voluntades del pueblo sano y en gesta épica por las armas y con claro sentido del pulso social de España, reconquista en los frentes, palmo a palmo las tierras de España y, construye en la retaguardia, paso a paso, sereno e imperturbable, consciente de su responsabilidad histórica, los basamentos del Nuevo Estado Español, el Nacional-sindicalista; con Doctrina propia, con raíces de la Raza, donde no serán posibles, ni los egoísmos de Derechas ni las intrasigencias de Izquierdas; donde no habrá más castas que las que se deriven del trabajo, ni más privilegios que los de servir a la Patria, Una, Grande y Libre, gestando la portentosa azaña de realizar la revolución social que tenía pendiente el pueblo español desde hacía 300 años, a base de la Unidad Nacional y la compenetración de todos los españoles, asegurándose de una manera rotunda la sublime trilogía humana de: la Patria, el Pan y la Justicia...

Y como garantía de cumplimiento de tan caros ideales a la aspiración humana del pueblo español, el orador, glosa la enorme tarea de legislación social llevada a cabo por el Nuevo Estado, aun a pesar de las circunstancias de guerra y surgen: El Servicio del Trigo (solución del problema del campo español); el Servicio Nacional del Trabajo (toda voluntad al servicio del Estado); el Servicio de Auxilio Social (sublime virtud de mujer en ayuda del necesitado); la Ley de los Caballeros Mutilados (gratitud nacional para el héroe); y la Ley de Prensa (para que la pluma responda a su apostolado); y el Fuero del Trabajo (concepción social no superada por ningún credo libertario, que dignifica el esfuerzo humano y el obrero deja de ser una mercadería); legislación dictada con plena conciencia de voluntad presente y de fe en el porvenir en la misión que corresponde a España, en los destinos de la Humanidad...

Y he aquí —exclama el orador— que la Nueva Doctrina que ha surgido en el solar de la Raza; que ha despertado un pueblo que dormitaba por el cansancio de tanta gesta; que le ha infundido nuevos alientos a sus valores morales; que ha recogido en sus 26 puntos la ansiedad colectiva de todas las capas sociales; que sus lecciones han salido al campo de batalla donde dirimen sus contiendas los valores de ley; que ha abierto sus brazos a los hermanos de Causa que aportaban a la Cruzada su Fe y su Tradición; TRADICION y FALANGE basamento fundamental del Nuevo Estado, que es la garantía plena, absoluta, por la fe de sus convicciones del resurgimiento español... Pues, la Falange, hecha ya carne en el Nuevo Estado; depositaria del sentir nacional

(Continúa en la página seis)

CABECERA



Cabecera de la mesa en el plato único del 19, en la que se hallan varias personalidades de la Falange de Mendoza y el delegado de esta Regional, camarada Llopis

sa porque lucha España, consideraciones que significaban un profundo conocimiento de las razones de nuestro Movimiento Salvador, y terminó exhortando a las Juventudes a proseguir por los derroteros de Justicia social que había incluido la transformación española, cuya causa ya había ganado la voluntad del Mundo y cuyo triunfo ya se había obtenido en todos los órdenes, desde el militar al social, para que España siguiera el derrotero que le correspondía en las sendas de la Humanidad... (Grandes y prolongados aplausos premiaron el discurso del señor cónsul de Italia.

Acallados los aplausos, se dió lectura desde la mesa de la presidencia al cordial saludo Nacional-Sindicalista, que desde Buenos Aires, por intermedio del camarada Llopis Roselló enviaba al jefe regional del movimiento, camarada Rafael Duyos, para la Falange de ésta y para todos los españoles en general de Mendoza. "Para todos, amigos y enemigos, para que sepan lo que es nuestra revolución... Movimiento que se hace para que las cosas no estén como estaban antes, y con más razón si la revolución se apoya en los cimientos de una guerra victoriosa... Que a los españoles de América nos acaba de llegar en estos días el regalo espléndido de la NORMA NUEVA, el Decálogo Divino de la Falange del Exterior, en el cual se concentran las esperanzas vivas de nuestra continuidad histórica... Con alertas a todas las propagandas enemigas... Con llamados a que sintamos la Patria en todas las horas... Con rendimiento de culto perpetuo al recuerdo de José Antonio... Porque pasamos días de gloria al flamear las banderas españolas en las cumbres del Pirineo catalán, etc., y otras muchas fundamentales consideraciones doctrinarias que inflamaron de fervor patriótico a la concurrencia, que aplaudió en diversos pasajes y al finalizar tan hermosa salutación.

Acto seguido, hizo uso de la palabra el camarada Nieto Mendez, periodista local, que con frase galana y avezada, saludó al Dr. Romizzi en nombre del periódico "La Palabra",

res, a quien requería en nombre del anhelo de los falangistas y simpatizantes de Mendoza, hablara de la concepción del Estado Nacional-sindicalista, por el ansia que tenían estos españoles de la retaguardia de conocer la transformación social operada en España. Fue muy aplaudido por la concurrencia.

También hizo uso de la palabra el Diputado Nacional Sr. Agustín Izurrieta Fourquet adhiriéndose a la despedida al Consul de Italia y dirigiendo un vibrante saludo a la Madre Patria, plétórico de fervor hispanoamericano, que fué muy celebrado.

Seguidamente, el camarada Santolaya, Secretario de la Falange local, hizo la presentación del camarada Llopis Roselló como Delegado de la Falange de Buenos Aires para este acto, quien fué saludado con aplausos, pasando a disertar sobre el tema "España social contemporánea".

El orador se remonta a muchos años antes de la actual tragedia española; historia los orígenes sociales de la evolución del proletariado, analizando etapas del socialismo español en sus conceptos de "moderado" y del llamado de "acción directa"; estudia los factores de subversión de los valores, desde la prédica tolerada por gobiernos ineptos, hasta la difusión de folletos atentatorios a la tradición secular de la sociedad española; pasa a analizar el origen del movimiento desde el año 30 con el programa teórico de la República y con el programa práctico desarrollado después por la misma, desarrollando paso a paso la labor de los Dirigentes de esta etapa social que arranca del "Pacto de San Sebastián" y termina con la entrega de la Patria a los dictados de Rusia, fruto de la incompreensión psicológica de un pueblo como el español, por su tradición y su personalidad histórica, que en su reacción, ha dado un mentís rotundo a las aspiraciones bolcheviques; pues al sentirse defraudado una vez más en sus ansias colectivas de una mejor sociedad cristiana y justa, abre el arca de sus valores morales a la Nueva Doctrina de los 26 puntos, que tuvo la virtud por ser esencialmente española, de despertar las fibras raciales y al amparo de los valores divinos y hu-

HOMENAJE



Los camaradas de Mendoza ofrecieron al camarada Saiz de Llano, que ha sido designado cónsul de España en dicha ciudad, un homenaje íntimo para testimoniarle el afecto que le profesa-

Apostillando la Historia Nuestra

El Sentido Imperial y Universal que España Imprimió al Descubrimiento y Conquista, Quedó Impreso en el Alma de los Pueblos Americanos, Dándole Ese Sentido a la Guerra de Independencia y su Revolución Pendiente

Ya en este hecho inicial comienza a desmentirse la leyenda negra. Porque ella asignó a España un mezquino propósito utilitario, negociante, mercenario, en la inigualable gesta del Descubrimiento y de la Conquista. Era algo así como si el simbólico y probado león de su histórica grandeza se hubiera convertido por arte de maléfico encantamiento en un vulgar lobo de rapiña. Para que esto hubiera sido posible, España debió haber realizado la empresa exclusivamente con sus medios y elementos, cuidando muy bien de no dar a otros participación ni noticias del asunto; y, en cambio, ella no sólo abrió sus puertas a la participación de muchos que no eran siquiera súbditos suyos, sentando con ello el carácter universal del hecho histórico, sino que hasta recogió la iniciativa cuando precisamente le habían ya desestimado y despreciado todos aquellos que sólo podían ver la empresa con un cerrado espíritu de lucro.

Este sentido universal que España imprimió al Descubrimiento y a la Conquista —allí están para probarlo Magallanes, Gaboto y Pigafetta—, y que sólo podía serle

impuesto por un pueblo con impetu imperial y una profunda penetración de su papel histórico de señero y misionero, modalidades irremisiblemente opuestas a todo egoísmo y a todo logrerismo, fué el que permitió también que uno de sus más ilustres y decisivos personeros quemara sus naves una vez tocado el suelo americano, aun desconocido y que por tanto podía ser suelo de venturas como de martirio, cosa que no habría hecho por cierto quien hubiera venido aquí en busca de negocio que realizar para luego volver a gozarlo en la nativa tierra dejada tras el mar.

Y este mismo sentido es el que España infunde, imprime, infiltra durante siglos y siglos de paciente labor civilizadora y cristianizadora, totalidad de gestación, a los pueblos que forma en América y a la Argentina en particular. Sentido de universalidad y de misión que naturalmente había de exigir en su hora el goce de un albedrío propio, la independencia política, para poder asumir así ante la Historia la suma responsabilidad de su continuidad perenne. Y esto es justamente lo que forma el alma, el espíritu mismo de los pueblos

(CONCLUSION)

americanos y del argentino en especial cuando esa hora solemne llega. Independencia no significaba sino continuación bajo su plena responsabilidad y albedrío de esa misión española. Y para ello, al igual que España, el brindar las incógnitas riquezas del suelo virgen a todos los hombres que supieran colocarse a la altura de esta misión. Así, la independencia no significa ruptura con la tradición española, sino ampliación de la misma para cumplir su ineludible universalidad, mandato histórico.

Prueba de esta voluntad, de esta noción cabal, es la que nos ofrece la Junta Gubernativa de Buenos Aires en Mayo de 1810, que se constituye "en nombre de Fernando VII" en quien se personifica hipotéticamente, simbólicamente, no ya lo potestad política dominante, sino esa misión y esa tradición. Era, en otra forma, lo que de otro hecho de nuestra Revolución de la Independencia pudo ser calificado certeramente como "precauciones para no independizarse de su Dios".

Pero es precisamente en este momento decisivo, liminar, cuando entran a jugar en el proceso revolucionario las ideas emanadas por el enciclopedismo, accionando sobre la mente y la misma conciencia de muchos hombres de los que en ella tienen o se toman parte. Un criterio y una directiva divergente, mezquina y de menoscabo de esa magnitud y de esa profundidad del sentido revolucionario, que abriga ciertos hombres que ya entonces cultivaban el parasitismo intelectualista, procurando utilizar a este intelectualismo como medio de lucro, o que veían al proceso revolucionario desde la sombra de sus mostrotes, intentando descenderlo como los fardos de sus mercaderías hasta el bajo nivel de sus apetitos lucrativos. Y la revolución, que en los ámbitos de toda América discurría por entre vientos de gloria llevada en brazos del heroísmo de los que tenían heredado de los caballeros de Flandes el impetu batallador y generoso, se disminuye, se cercena, se quiebra, en los entretelones de tiendas de ultramarinos y de saloncillos literarios.

Se abre así un compás de espe-

ra histórico. La Revolución de la independencia se convierte en una segmentación carente de espíritu, de sentido, de vida. Sobre la isla moral en que sus pueblos caen, se abalanzan los cuervos de todas las latitudes y hasta los parásitos de todas las pocilgas.

Pero el maravilloso simbolismo regalado por Dios a América, el cóndor, sigue viviendo y avizorando al continente y a la historia desde la altura inaccesible de las cumbres andinas; inaccesible para quienes se arrastran en las honradas mezquinas; no para los arrojados luchadores que saben afrontar los destinos gloriosos que sólo se alcanzan escalando los caminos verticales. Y es que esos cóndores guardan allá arriba celosamente, el tesoro de ese mandato de misión y de universalidad de aquella España que supo batir alas de águilas cuando era la España carolina. Y es que en verdad en su sentido de universalidad, de misión, de responsabilidad histórica imposible de ser comprendida sin la luz de la tradición heredada, la Revolución americana sigue esperando su realización.

Guillermo LASSERRE MARMOL.

Liberado por las fuerzas nacionales, narra un ex cautivo su odisea en Barcelona roja

ESTUVO EN LAS GARRAS DE LAS TERRIBLES "CHEKAS"

REFINAMIENTOS DE CRUELDAD

El Fusilamiento Simulado

Baja del tren, en Sevilla, un hombre con aire de espectro, demacrado, esquelético. Es un español que estuvo, como muchos otros —entre los que había mujeres, ancianos y niños—, preso en Barcelona, y que recobró la libertad al conquistar las heroicas fuerzas españolas la gran ciudad de Cataluña.

Nos acercamos al cautivo liberado y cambiamos con él unas palabras. No ha querido autorizarnos para divulgar su nombre, porque tiene familiares en la zona soviética, y teme represalias. Se trata de un funcionario municipal que al comenzar la guerra ejercía su cargo en un pueblito próximo a Málaga. Hombre de arraiga-

Despliega Gran Actividad la Falange de Mendoza

(VIENE DE LA PAGINA CINCO)

nal; guardadora del juramento al César; y arcano donde vibra el recuerdo de nuestros Caídos por una Patria mejor; asume la responsabilidad ante el Mundo de la profunda transformación social de España; por nuestra historia secular, por la memoria de nuestros muertos, por el juramento de nuestras juventudes; factores que hacen imposible un retroceso en las conquistas del Credo Nacionalindicalista... Esta es la misión histórica que ha impuesto la Falange...

Termina así su notable disertación el camarada Llopis Rosello, siendo aplaudido en diversos pasajes y largamente al finalizar tan conceptuoso estudio de la situación social española contemporánea. Acto seguido, recitaron los Himnos de Argentina, Italia y de Falange, que fueron coreados por todos los presentes. Antes de dispersarse la concurrencia, el jefe local camarada Alvarez, hizo presente el llamado de solidaridad humana, que significaba la colecta de víveres para Cataluña que se realiza en estos días, para que todos los simpatizantes con la Causa de España, remitieran cuanto antes su óbolo. Correspondiendo a tan humanitario llamado, en el acto, varios amigos de España, entregaron sendos donativos, lo que fué muy aclamado. Sobre este particular, la Jefatura informó que se trabaja activamente para reunir una importante partida y remitirla de inmediato en socorro de los necesitados de la región catalana, recientemente liberada para España. El acto finalizó con vítores a la Argentina, España y a los países amigos.

dás convicciones religiosas y hondos sentimientos patrióticos. Un ciudadano español, en fin.

Nos dice: —Mire, señor: yo pesaba cuando salí de Málaga, allá por agosto del año 1936, más de 85 kilos. Ahora apenas peso 40. Soy, como ve, un esqueleto. Huí de Málaga porque me buscaban para fusilarme. Marché a Cartagena, luego a Valencia, en donde fui descubierto. Yo había viajado con papeles falsos, pero en Valencia me detuvieron y me mandaron como "preso político" a Barcelona. Mi calvario fué horrible... Cuanto pueda concebir la más perversa imaginación, no es nada comparado con la realidad. En Barcelona estuve en todas las prisiones, en todas las checas, en la Cárcel Modelo, en Montjuich. Conservo la vida por un milagro de Dios.

El pobre hombre no sólo ha perdido carne. Se ha quedado sordo, materialmente sordo. Hay que hablarle a voces.

Penosamente, reanuda sus palabras. Y nos dice:

—Con nosotros, hacían los milicianos rojos cosas atroces. Lo más horrible, lo que no cabe en ninguna imaginación, por ruin y criminal que fuese... ¿Martirios? ¿Tormentos? Todos lo que ha inventado el genio del mal, el monstruo ruso. Desde la ducha helada y la "argolla" hasta la cámara radiante y la celda "diabólica", pasando por el fusilamiento "simulado".

—¿Simulado? — interrumpimos. —Sí. Con gran frecuencia, un grupo de milicianos nos sacaban de las mazmorras donde nos tenían encerrados esas mazmorras de las "checas", que son la gran vergüenza del mundo. Nos formaban en filas y seguidamente nos llevaban al patio. Enfrente, el pelotón de ejecución. Una voz ordenaba, y el pelotón disparaba al aire, para impresionarnos; para abatir nuestros ánimos. Una escena horrible. Muchos compañeros de cautiverio murieron a fuerza de repetir con ellos la impresionante escena.

No puede apenas seguir el relato nuestro interlocutor. Le falta la voz. Le faltan también fuerzas físicas. Es, más que un hombre, una momia...

Le animamos.

—¡A vivir!

No contesta el ex cautivo. Saca un pañuelo y se enjuga las lágrimas que le corren por las mejillas amarillentas.

—Usted, como tantos otros ex cautivos, puede decirse un "resucitado".

—Exacto. Uno que, vuelve de la muerte a la vida. De las sombras a la luz.

Y, como remate de sus palabras, entrecortadas todavía por la emoción de verse libre de verdad, nos dice en tono de confidencia:

—Mi mujer y mis hijos, que viven en un pueblito de Málaga, no saben nada de mí. Me habrán dado como muerto. Y ahora, cuando me presente en mi casa, "ahora es cuando voy a parecer un "resucitado".

Fernando RISQUET

A la memoria eterna de Luis Platero

¡PRESENTE!

Bajaron los ángeles que allá, en los luceros, estaban de guardia junto al Trono Inmortal del Eterno... Bajaron un día sobre nuestro suelo a buscar un hombre que se asemejara en un todo a ellos...

Era casi un niño... tan guapo, tan bueno... Llevaba camisa azul sobre el pecho y, sobre el bolsillo del costado izquierdo, un Yugo bordado con sus cinco Flechas señalando al cielo...

Un niño de España criado en Marruecos. Noches tangerinas, llenas de luceros... Días africanos, con soles de fuego... ¿no le recordáis? Era Luis Platero...

Llegaron los ángeles y, al verle, sintieron que el adolescente, tan guapo, tan bueno, con su azul camisa, con su Yugo y Flechas; ése era el electo...

Día de batalla... Unas balas cruces rompieron

la boca del niño, hecha para el beso de la madre tierna... de la novia luego... ¡Y fué la del plomo la única caricia que sintió el mancebo!...

Y cayó en la tierra que, amorosa, sostuvo su cuerpo, cara al sol de España, que el niño esperaba ser sol del Imperio... Y cerró la noche y allá, en los luceros, Guardia de Presentes, con el brazo en alto, saludaban a aquél compañero... Allí JOSE ANTONIO, Matías Montero y Ruiz de la Hermosa y Julio y Onésimo...

Y entonces los ángeles, llevando entre ellos su alma sin manilla, llegaron al cielo... Y el mismo jefe de Presentes le señaló su puesto en la Guardia Inmortal de Verticales, cerca del Trono Augusto del Eterno...

Y el sol, y la luna, las auras, los ecos, ruidos misteriosos allá por Marruecos, repiten, constantes: ¡Duerme, Luis Platero!...

Joaquín ALONSO DIAZ

ENTUSIASMO



Mientras el general Yagüe recorría las calles de Barcelona, con su Estado Mayor, al día siguiente de la liberación, una mujer no pudo contener su júbilo y se precipitó a besar la mano del invicto general.

S. S. PIO XII



El Sacro Colegio de Cardenales, reunido en Cónclave ha elegido el nuevo Pastor de la Cristiandad. El Cardenal Pacelli, hasta entonces Secretario de Estado de la Santa Sede, ha sido elevado al trono de San Pedro y ha adoptado el nombre de Pío XII.

Todos conocemos las dotes de talento y piedad que adornan al Sumo Pontífice. Nosotros, que hemos tenido la dicha de conocerlo en las jornadas magnas del Congreso Eucarístico de Buenos Aires, que hemos escuchado su verbo elocuente y apostólico y que aprendimos a amarle en aquellos luminosos días de exaltación de la Fe, recibimos jubilosamente la nueva designación.

Y por este contacto que con él hemos tenido, nos parece que el nuevo Papa está más cerca de nosotros que los anteriores y es más paternal su afecto y más rendida nuestra filial sumisión.

El orbe entero ha recibido gozosamente la elección del Cónclave. Y los enemigos de Dios y de su Iglesia se han mordido los puños en rabiosa impotencia... "Y las puertas del infierno no prevalecerán contra ti"...

A través de los siglos y contra todos los embates el Pontificado perdura, porque el Señor le infundió el soplo de Eternidad de las cosas ultraterrenas.

Y a través de las edades Pedro, el Pescador sigue reinando desde su trono de la Ciudad Eterna.

Porque al Cardenal Pacelli, como a Simón, el Apóstol, le dijo la Voz del Señor: "Tu es Petrus"...

Página de la Mujer Nacional Sindicalista

Fragmentos Para la Historia de la Sección Femenina



Escritos por Pilar PRIMO DE RIVERA

Las Mujeres Fueron un Buen Medio para Difundir las Ideas Nacionalsindicalistas, en los Primeros Tiempos, ya que Todavía no Eran Sospechosas para la Policía

Como en los Cuentos, por Donde Pasaban las Mujeres de Falange, Quedaba Siempre Marcado el Camino con el Signo Imperial y Revolucionario del Yugo y las Flechas

ge, se les dió a las chicas propaganda y sellos para que los repartieran y los pegaran por todas partes.

Los tranvías, el "metro", los faroles, los escaparates de las tiendas, los cafés, las butacas de los cines, todo era bueno para dejar pegado un sello de socorro de presos o para soltar una hoja de propaganda sin que las vieran los guardias, que, como en los cuentos de niños, por donde pasaban las mujeres de la Falange quedaba siempre marcado el camino con el signo del Yugo y las Flechas.

Unas veces pintando en las paredes con las barras de los labios, para que quedaran en rojo bien señalados; otras, apareciendo las hojas clandestinas y los sellos de cotización debajo de los platos, en algún bar donde las chicas habían tomado un refresco, o echadas las ojillas, como cartas, en los buzones de Correos, para que las leyesen los carteros, y hasta dentro del mismo Ministerio de la Gobernación encontraron un día, pegados por las mujeres nacionalsindicalistas, los sellos de cotización de la Falange.

Porque era tal el entusiasmo por esta especie de deporte callejero, que las camaradas en vez de reunirse a la salida del trabajo para merendar o ir al cine, como hubieran hecho dos años antes, se citaban en el Centro para salir por parejas a pegar sellos por todas las esquinas, o para tirar por encima de las vallas de las casas en construcción, las hojas de propaganda, con el fin de que al día siguiente, cuando entraran los obreros a trabajar, pudieran leerlas y se dieran cuenta de que la Falange no era enemiga de ellos, como les aseguraban sus dirigentes. Y de nada servían las amenazas de la Policía, ni los continuos registros a domicilio ordenados por la Dirección de Seguridad para que las camaradas de la Sección Femenina dejaran de guardar en sus casas la propaganda de Falange, aunque fuera debajo de una losa, y eran ellas las que escribían los miles de sobres de propaganda en donde se metían las hojillas que después las camaradas echaban por todas las puertas para que los españoles conocieran nuestra doctrina.

De esta manera tan trabajosa hubo que hacer siempre la propaganda de la Revolución Nacional, porque desde el momento en que José Antonio alzó bandera contra las injusticias de la Patria, fueron prohibidos inmediatamente todos los medios de difusión del Nacionalsindicalismo. Pero como nuestros camaradas se dieron cuenta

de que lo que se pretendía era que no conociese nuestras consignas el pueblo, acudieron todas con entera decisión para que por cualquier medio llegaran las propagandas a la gente. Y dándose cuenta de que tenían que suplir con el riesgo y el esfuerzo personal la falta de dinero y de apoyo nacional con que tropezó siempre la Falange, cada uno se esforzaba en hacer más propaganda que las demás, porque estaban seguras de que para España no



...unas veces pintando en las paredes con las barras de los labios

había más salvación que la Revolución que en aquellas hojas se predicaba. Por eso nuestros enemigos, que lo sabían, se afanaban en hacer callar aquellas propagandas, con tiros, con calumnias, con desprecios, encarcelando a nuestros camaradas; pero nuestra fe y nuestro ímpetu revolucionario era más fuerte que todas las persecuciones, y no nos importaba, como ha dicho José Antonio, dejarnos "la piel y las entrañas en la lucha". Así, cada camarada que se iba a su pueblo, se le daba un montón de hojas con los 27 puntos nacionalsindicalistas para que las repartiera entre los vecinos; y si salíamos por carreteras, al pasar por cada aldea, tirábamos en la plaza la propaganda de la Falange y nos llenábamos de gozo cuando veíamos por la ventana detrás del automóvil, como los campesinos se tiraban al suelo para recoger aquellas hojas, que no les pedían votos, sino que les hallaban de ser-

vicio y de sacrificio, y les decían que la Falange "iba a devolver a los españoles los sabores antiguos de la norma y el pan".

Y veíamos también con qué timidez las leían algunas personas, porque todo lo que en aquella propaganda se decía estaba prohibido y ellas no podían exponerse a leer unas cuartillas que estuviesen fuera de la ley.

Y últimamente, en mayo de 1936, cuando ya José Antonio estaba en la cárcel y dirigió la Falange el manifiesto a los militares, fueron las mujeres del Movimiento las que se encargaron de escribir, en sobres de distintos colores y con sus letras femeninas, todas las direcciones, para que no sospechasen en Correos que aquellas cartas eran subversivas. Y así llegaron a todos los cuarteles de la Península, de las Islas y de Marruecos.

Y el 17 de julio se levantó el Ejército con la Falange, en contra de aquel Gobierno de Casares Quiroga, que quería hacer de España una colonia rusa.

El primer manifiesto de la Sección Femenina llamando a las mujeres a la Falange, salió en 1934. Lo escribió José Antonio, y entre toda la Sección Femenina de Madrid reunieron veinte duros para imprimirlo. Decía así:

"Falange Española de las J. O. N. S. Mujeres españolas:

Falange Española de las J. O. N. S. incorpora nuestra ayuda a su tarea.

Reclama nuestro esfuerzo como contribución al duro propósito de hacer una España más grande y más justa; una España con la fe recobrada en sus magníficos destinos y con la vida de todos sus hijos elevada hasta el punto que la dignidad humana exige.

Nuestra misión no está en la dura lucha, pero sí en la predicación, en la divulgación y en el ejemplo. Y además en alentar al hombre con la seguridad de que lo entendemos y compartimos sus inquietudes.

Nosotras, mujeres españolas, no sólo padecemos los males que a España entera alcanzan, sino que somos heridas directamente por efectos que a nosotras especialmente toca sufrir; asistimos al espectáculo de las angustias internas en las casas, acongojadas por los efectos de una economía injusta y absurda, y el fracaso espiritual de tantos hombres que tenemos cerca: padres, hermanos, maridos, hijos, a los que una época sin fe en Dios ni en España llenó de aridez y desaliento.

Por España, por ellos y por nosotras mismas hemos de imponernos todo sacrificio para recobrar el ímpetu, la justicia y la alegría de España. Por duros que sean los trabajos, valdrá más el precio de alcanzar las horas de una nueva y eterna España, grande, justa y unida.

¡ARRIBA ESPAÑA!
(Madrid, 1934)

Sólo se pudieron hacer veinte mil ejemplares, que se repartieron cuidadosamente entre todas las provincias, con la consigna de que cada provincial debía reproducirlo para que se multiplicase la propaganda. Pero el dinero era cosa que en la Falange escaseaba de tal manera, que en la mayoría de las provincias no pudieron ni reunir las cien pesetas para mandar hacer más.

PARTIO PARA ESPAÑA LA JEFE DE NUESTRA SECCION FEMENINA

EN EL "OCEANIA"

A una espontánea y cariñosa manifestación de simpatía dió margen la partida con rumbo a España de nuestra camarada la Jefe Regional de Sección Femenina en la Argentina, Carmen Ponce de León de Lafita.

Congregose a bordo del vapor Oceania, donde realiza su viaje, una selecta y numerosa concurrencia que evidenció a nuestra camarada los múltiples y merecidos afectos de que ha sabido rodearse durante el desempeño de sus delicadas tareas, conquistados además por sus dotes de bondad y compañerismo, puestos de manifiesto constantemente en el seno de sus relaciones y amistades. Su espíritu eminentemente falangista, puesto al servicio de nuestra Causa revelose pródigo en sacrificios y abnegaciones de todas clases, consagrado sin descanso al amplio conocimiento del sagrado ideal que impulsara la iniciación y el desarrollo del Movimiento salvador de España y al cumplimiento de la magnífica labor que supone el feliz y triunfante desenvolvimiento de la Sección Femenina en la Argentina.

Ha cumplido la camarada Carmen Ponce de León de Lafita una labor digna e inteligente en el transcurso de su permanencia en el país. Laboriosa e incansable, dotada de un amplio y sereno criterio para la apreciación y solución de los numerosos y variados problemas que a cada momento se ofrecían a la Jefatura de la Sección a su cargo supo encararlos con ecuanimi-



dad y competencia, resolviéndolos de acuerdo con las necesidades y conveniencias de aquellas, cimentando su prestigio y extendiendo su radio de acción en la Argentina.

Sus viajes de propaganda a través de las diversas provincias de la República, han constituido sólidos triunfos para nuestra Causa, que tiene en esta camarada ejem-

plar un brillante y abnegado paladín y una defensora tan sincera como perseverante.

Estaba, pues, ampliamente justificada la entusiasta despedida que le fué brindada con motivo de su partida para la Patria. Las autoridades de la Representación Nacional, de Falange España Tradicionalista y de las J. O. N. S., del Consulado General de España y de varias instituciones nacionalsindicalistas, hicieron acto de presencia a bordo del Oceania para saludar y despedir a nuestra camarada con frases de cordialísimo afecto y formularle cariñosos augurios por su feliz viaje y pronto regreso. Otras muchas y significadas personas de la amistad de la Jefe de nuestra Sección Femenina, le presentaron también sus gentiles y amables saludos, continuando estas demostraciones hasta que la nave inició su viaje. "ARRIBA" despidió igualmente a la camarada Ponce de León de Lafita, testimoniándole el afecto que le profesaba y anhelando para ella una venturosa permanencia en la patria lejana.

POR AQUI PASARON ELLOS...



Por aquí pasaron las huestes del gobierno rojo de Madrid, Valencia, Barcelona y ahora temporariamente de Gerona. He aquí cómo dejaron a Castellón, estos "defensores de la democracia", cuya apología hace en estas tierras el sefardí Ossorio y Gallardo

Política de Nacionalización

ANTES Y DESPUES DE LA Toma de Barcelona

Por M. FERNANDEZ ALMAGRO

Por uno de esos fenómenos de superposición de imágenes en la memoria a que la técnica cinematográfica suele sacar extraordinario partido, yo veo, bajo esa muchedumbre arrebatada por un consciente entusiasmo, que vitorea a Franco y a sus soldados, en las calles de Barcelona, aquella otra multitud, ebria de equívocas pasiones que también invadía el centro de la gran capital mediterránea el 14 de abril de 1931.

El entusiasmo tiene, naturalmente, su moral y bien se advertía en las masas, alborozadas y alborotadas, que patearon la República, su absoluta falta de salud moral. No cabe desconocer la autenticidad y justificación en muchos, de su fe y de su esperanza, ante el advenimiento de un nuevo régimen. Pero precisamente esos ingenuos comenzaron a sentirse chasqueados a la vista del espectáculo que ofrecían las calles de toda España, desbordando gente de la peor catadura. Por lo que hace al caso concreto de Cataluña, ese espectáculo es verdaderamente inolvidable.

Alentaban terribles y expresivos augurios en aquel populacho sobre el que sería imposible cimentar nada estable ni decente. Recuerdo bien que la imagen que me produjo más penosa impresión fué la del general López de Ochoa, de uniforme, pero con gorro frío. ¡Terrible imagen, en verdad...! No puede por menos de desvanecerse en mi memoria, bajo otra, en que la misma cabeza, cortada y sangrante, aparece en lo alto de una pica izada sobre la plebe, envilecida por el crimen, de los Carabanchales, a la luz fatigada de un siniestro atardecer estival.

Ese balcón del palacio de la Diputación Provincial de Barcelona —de la Generalidad, luego, consumada que fué la traición del Estatuto—, a que acaban de asomarse los generales de España,

es el mismo balcón desde el que hablaban a las turbas en muchas jornadas afrentosas, los cabecillas locales o los claudicantes delegados de la vil cabeza republicano-marxista de Madrid. Fueron un día Fernando de los Ríos, Marcelino Domingo y Nicolau d'Olivera —ministros desplazados a Barcelona, en cobarde halago a Maciá— los que se dirigieron a la plebe que hervía en la plaza de San Jaime, para hacer saber que "el presidente de la República catalana" se avenía a dejar de usar ese título —no las funciones que unilateralmente se atribuyera— a cambio de la inmediata concesión del Estatuto. Fué otro día el propio Alcalá Zamora, ya investido con la jefatura del llamante Estado, quien blasfemó contra la Unidad Nacional que en tiempos pasados defendiera con una tenacidad que agravaba sus culpas, con la degradante rectificación. Fué luego Azana el que lanzó —fiel a las consignas antinacionales del régimen— aquella frase inolvidable, tan mendaz como venenosa: "Ya no os hacen los reyes de Castilla la guerra, catalanes..." Fué otros días Companys, el que levantó sobre la balaustrada central del prostíbulo edificio barcelonés el Pendón de la rebeldía, para abatirlo a las pocas horas, con la innoble cobardía del impotente...

Desde el balcón presidencial de la Generalidad catalana se ha desafiado a España durante cinco años consecutivos. La réplica no ha podido ser llevada hasta allá con más gallardía y más heroísmo: con mayor virilidad patriótica. El 6 de octubre de 1934, sobre la piel del esclavizado pueblo catalán, era como un tatuaje que el 26 de enero de 1939 ha sido raspado a punta de espada. La carne y el espíritu de Cataluña recobran, pues, decoro y libertad.

En el siglo XVII hubo un Maciá, que se llamó Pablo Claris. En cualquier manual de Historia de España, puede recordar el lector los pormenores de aquella obscura lucha contra los soldados de Felipe IV que la diplomacia francesa sostuvo, valiéndose de unos cuantos catalanes extraviados, perversos o simplemente incautos. La resistencia a leyes de saludable unificación, discurridas por el conde de Olivares, dió el pretexto a la guerra que durante unos años ensangrentó las calles y los caminos del Principado. No se ventilaba, en realidad —ni se podía ventilar, desde luego— cuestión alguna que respondiese a una auténtica reivindicación nacionalista. Se trataba, simplemente, de un episodio más de las luchas banderizas a que todos los españoles fueran, desgraciadamente, tan dados, y que los franceses pren-

dieron explotar en su provecho, aunque en vano. Y si había algo distinto al acuartelamiento general del Imperio español; si existía una cierta conciencia de diferenciación, de sentirse distintos al resto de los españoles, bien pagaron su error los catalanes que cayeran en el lazo... El Protectorado a cargo de Francia, primero, y la soberanía plena de Luis XIII, después, significaron para la Cataluña de Claris una serie terrible de vejámenes y expiaciones. La letra de la suprema razón hispánica entró con sangre, al cabo, en Barcelona, devuelta a España, por el segundo Don Juan de Austria, y la Diputación General de Cataluña, acorralada en Manresa, reconoció al rey de España, aprendiendo que, fuera de nuestra natural Unidad, la región sería arrastrada al servicio del extranjero. Lección de entonces y de siempre. Con todo, el Rosellón y la Cerdeña, se perdieron luego, en el remolino adverso de la Paz de los Pirineos.

¿Y ahora...? Los catalanes que ya no son jóvenes, no pueden por menos de tener presente que sólo vieron equilibrada su región cuando les llegó de los órganos soberanos de España, el orden y la ley. Tan vinculada ha estado Cataluña, como es cosa indefectible, a nuestra Patria, que sus glorias la han enaltecido, y sus quebrantos, alcanzado. Todos los españoles hemos sido unos en llorar y en reír; hermanos en la inquietud, en el orgullo, en la depresión, en la esperanza...

El Desastre Colonial afectó a cada región o lugar de España, en el grado que les marcaba, en su caso, la propia idiosincrasia. El separatismo catalán no ha podido diagnosticarse jamás sino como un franco caso patológico. Después de todo, no es otra la fatalidad que persigue, proverbialmente, al perro flaco. ¿No tenía mucho de esto la sociedad española de fin de siglo...? Se abatieron las gentes al peso triste del Tratado de París. Pero las clases más sanas, como las comarcas más vigorosas, en punto a patriotismo y espíritu de sacrificio, reaccionaron antes y mejor. Toda nuestra Historia, en lo que va de siglo, es un constante esfuerzo, magnífico en determinadas ocasiones, por superar la crisis del 98. Hasta que todos los españoles que saben serlo, a prueba de dificultades, han rehecho sus fuerzas y sus ilusiones, con la vitalidad milagrosa de sus mejores días. Vitalidad renovada y acrecida, bajo los auspicios de Franco. Cataluña, como el resto de España, sanará muy pronto y conocerá días de grandeza, como Dios manda, esto es: en hermandad con las demás regiones españolas.

Todo ha quedado ya atrás, con caracteres de pesadilla horrenda. La luz se ha hecho, y a su resplandor, debemos aplicarnos a la obra, puesta la mira en la nacionalización más absoluta de todos y cada uno de los ingredientes patrios. Entre éstos, se cuenta

Subsidio familiar

"Se establecerá el Subsidio Familiar por medio de organismos adecuados" (Fuero del Trabajo Decla III-2a.)

El día 26 de octubre pasado, apareció en el "B. O." del Estado el Reglamento para la aplicación de la Ley del Subsidio Familiar que había firmado S. E. el Generalísimo el 18 de julio último, día que en este sentido, puede calificarse de fecha memorable para las familias de España.

Esta Ley tiene por finalidad proporcionar al trabajador —sin perjuicio del salario justo y remunerado de su esfuerzo— la cantidad de bienes indispensables para que, aunque la prole sea numerosa —y así lo exige la Patria— no se rompa el equilibrio económico; para que no llegue la miseria a los hogares y las madres no tengan que abandonar el suyo en detrimento de la educación moral y material de los hijos.

La implantación del Subsidio Familiar es una obra nacional; así lo exige el principio de la hermandad entre todos los hombres de España; es obligatoria: salvo contadas excepciones —las más importantes de carácter transitorio—, deben estar afiliados a ella todos los patronos y asegurados todos los obreros, que no tengan hijos o asimilados menores de catorce años; y es técnica, para llevarla a cabo se crea con las debidas garantías un organismo técnico. La Caja Nacional del Subsidio Familiar dependiente del Instituto Nacional de Previsión según esta Ley estos subsidios tienen el carácter de mínimos y pueden suplementarse por las empresas o corporaciones que hayan concedido o conceden otros superiores, y en ningún caso podrán ser objeto de cesión o embargo.

La amplitud del campo de aplicación de la Ley es realmente extraordinaria ya que no se admiten límites por la edad, ni el sexo de los aseguradores, ni por la clase de trabajo del patrono o jefe de familia ni por la retribución.

La Ley entrará en vigor en el plazo de seis meses y abarcará de pronto unos dos millones de asegurados con la distribución de un capital anual de más de 400 millones de pesetas; cuando España en un día cercano quede totalmente liberada, esta ley alcanzará seis millones aproximadamente de familias y quizá a doce millones de hijos o nietos beneficiarios, lo que supondrá la distribución a las familias trabajadoras de un capital anual de más de 1.000 millones.

¿De dónde se sacará este dinero? —preguntará el lector—. El Estado aportará a la Caja un capital fundacional de cinco millones de pesetas.

Otras fuentes de ingresos son: Primero, las cuotas periódicas de patronos y asegurados. Segundo, el gravamen del 100 por 100 aplicado al exceso del seis por ciento en todo dividendo acordado por cualquier entidad o empresa. Tercero, las multas por infracción de los preceptos de esta Ley. Cuarto, las subvenciones y donaciones que reciba. Quinto, los intereses de la inversión de sus fondos. Como se ve, tanto el patrono como el trabajador tendrán que contribuir, pero la contribución del trabajador nunca será mayor que la tercera parte de la del patrono, más claro, por cada peseta que aporte el asegurado, el patrono aportará tres.

Varias naciones europeas han dictado leyes sobre el Subsidio Familiar, cada una con distintas modalidades, mientras Francia y Bélgica se han limitado a aunar las Cajas de Compensación, nacidas en su mayor parte de la iniciativa particular, Italia ha impuesto una ley totalitaria, si bien su campo de aplicación es más reducido que la de la nuestra.

La Ley del Subsidio Familiar española, "Obra del Movimiento y del Sindicato" como ha dicho el señor ministro de Acción Sindical, es de más fondo social de todas las que puedan parecerse, cala más hondo en la sociedad porque cita a la familia que es el círculo de la Nación y el cimiento de su grandeza. De ahora en adelante la aparición de un nuevo hijo no será motivo de preocupación para la familia humilde, y se llenarán los campos y ciudades de España con la alegría de los niños que nos harán pensar en su futura grandeza; porque según frase de Mussolini: "Sólo las razas fecundas pueden aspirar al Imperio".

La aplicación de la Ley del Subsidio Familiar significa, pues, cabalmente, el primer paso de la conquista silenciosa y efectiva del hombre para la Patria. No pretendemos, puesto que una conciencia y responsabilidad nos lo priva, desorbitar el exacto volumen de esta Ley. Basta señalar sus proporciones como hemos hecho anteriormente en relación con los países que podrán servir de precedentes. Porque en cuanto a las proporciones objetivas de la misma, en cuanto a su exacta valoración en el marco de las conquistas sociales del Estado nuevo se propone, esta Ley, cuyo alcance es superior a toda la labor de cincuenta años de gobierno democrático, es simplemente uno solo de los apartados de uno de los 16 grandes temas del Fuero del Trabajo enumerado, que da idea de que España traspasó ya el dintel de la tarea histórica que José Antonio le propuso. Lo que da idea de cómo es preciso que todos nos sumemos a la Falange que cumplirá batalladora y joven la grandeza de España, para que en ella no haya ni un hogar sin lumbre ni un español sin pan. Por la Patria, el pan y la justicia.

el elemento catalán como uno de los más importantes. Procurar la nacionalización de la cultura, de la política, de la economía de Cataluña, es hacer bien a todos los españoles y ganar las incruentas batallas de la paz.

Intercambio y Propaganda

Relación de lo Recibido por Esta Jefatura en Concepto de Donaciones, Subvenciones, Suscripciones y Avisos

Del 18 de Abril al 31 de Diciembre de 1938

CONTINUACION

- 893 González Hnos, \$ 20, 12 de Septiembre. 894 Gutiérrez Hnos., \$ 5, 14 de Septiembre. 895 Bernardo Sierra, \$ 5, 14 de Septiembre. 896 Méndez Hnos., pesos 10, 14 de Septiembre. 897 Alejandro García, \$ 5, 14 de Septiembre. 898 Robustiano Abad, \$ 10, 14 de Septiembre. 899 Rosa Fernández, \$ 5, 14 de Septiembre. 900 Fontán y Cia., \$ 15, 14 de Septiembre. 901 Emilia Borros, \$ 20, 14 de Septiembre. 902 C. E. P. I. A., \$ 10, 14 de Septiembre. 903 J. M. López Blanco, \$ 10, 16 de Septiembre. 904 Manuel R. Fierro, \$ 10, 16 de Septiembre. 905 Celestino Nicolás, \$ 10, 16 de Septiembre. 906 Angélica de Oro Balmaceda, \$ 5, 16 de Septiembre. 907 César Rodríguez, \$ 10, 18 de Septiembre. 908 D. A. Cornille, \$ 50, 22 de Septiembre. 909 Moharra Luis, \$ 10, 22 de Septiembre. 910 Eliseo Varela y Varela, \$ 20, 24 de Septiembre. 911 Rodolfo J. Ustáriz, \$ 15, 26 de Septiembre. 912 Francisca Elizaguirre, \$ 10, 27 de Septiembre. 913 Rafael Amadeo, \$ 5, 27 de Septiembre. 914 Luis A. Dufaur, \$ 10, 27 de Septiembre. 915 Rodríguez Iglesias, \$ 3, 27 de Septiembre. 916 Vilamarín, \$ 100, 27 de Septiembre. 917 Agustín López, \$ 10, 28 de Septiembre. 918 Fábrica Textil Argentina, \$ 60, 28 de Septiembre. 919 Serafin Recloy, \$ 5, 28 de Septiembre. 920 Ceferino Peña, \$ 5, 28 de Septiembre. 921 Juan Núñez, \$ 10, 30 de Septiembre. 922 Alvarez Hnos., \$ 20, 30 de Septiembre. 923 Moisés Lloveras, \$ 20, 3 de Octubre. 924 Feliciano Pérez, \$ 12, 3 de Octubre. 925 José Troncoso, \$ 5, 3 de Octubre.

- 926 García Hnos. y Cia., \$ 25, 4 de Octubre. 927 Ernesto Mas, \$ 5, 4 de Octubre. 928 Rafael Vargas, \$ 10, 4 de Octubre. 931 José García, \$ 10, 5 de Octubre. 932 Ramón Cidez, \$ 20, 7 de Octubre. 934 Gerardo García, \$ 2, 7 de Octubre. 935 Julián Manrique, \$ 10, 8 de Octubre. 936 Tecnofilm, \$ 60, 8 de Octubre. 937 Merello Hnos., \$ 60, 10 de Octubre. 938 Pascual Estelles, \$ 30, 10 de Octubre. 939 Esteban, \$ 20, 10 de Octubre. 940 Demetrio Manzano, \$ 20, 11 de Octubre. 961 Mayoraj Hnos., \$ 32, 11 de Octubre. 962 Juan Ordobín, \$ 10, 11 de Octubre. 963 M. Tubilla, \$ 15, 11 de Octubre. 964 J. Pita Durán, \$ 20, 11 de Octubre. 965 Virgilio Domínguez, \$ 10, 11 de Octubre. 966 Laureano Lemos, \$ 50, 11 de Octubre. 967 Méndez Hnos., \$ 10, 14 de Octubre. 968 R. Lozano, \$ 5, 14 de Octubre. 969 Pérez, \$ 5, 14 de Octubre. 970 César Barros Urtado, \$ 10, 14 de Octubre. 971 César Boero, \$ 50, 14 de Octubre. 972 Costoya, \$ 6, 14 de Octubre. 973 Balestrini, \$ 15, 15 de Octubre. 974 Teyaguero Ybáñez y Cia., \$ 15, 17 de Octubre. 975 Leocadia, \$ 15, 17 de Octubre. 976 Lafuente Hnos., \$ 20, 18 de Octubre. 977 Juan Rodríguez, \$ 240, 19 de Octubre. 978 Ruiz Hnos., \$ 10, 20 de Octubre. 979 Luis Tadini, \$ 5, 20 de Octubre. 980 C. Rodríguez, \$ 10, 20 de Octubre. 351 Merello Hermanos, \$ 10, 21 de Octubre. 352 Evaristo Palacios, \$ 10, 21 de Octubre. 353 Ricardo Ballester Molina, \$ 10, 21 de Octubre. 354 Olivier y Cia., \$ 15, 21 de Octubre. 355 F. Barilá, \$ 10, 24 de Octubre.

(Continuará).

Transatlántica Express

COMPAÑIAS DE NAVEGACION

PUENTE HERMANOS

24 AÑOS DE ACTUACION PRUEBAN SU SERIEDAD

Comodidades

especiales

en

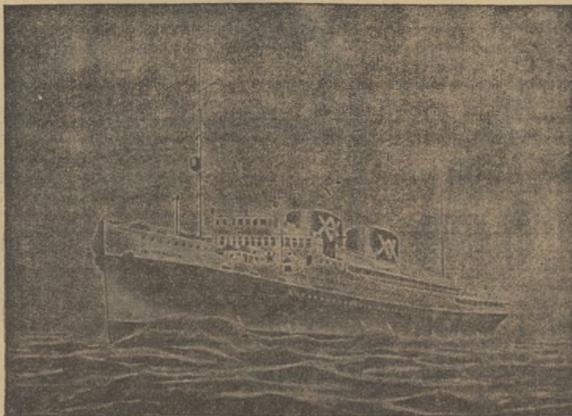
3a. Clase

Cambio de

Moneda a

los mejores

precios



PASAJES DE IDA Y LLAMADA A ESPAÑA

Pedidos e Informes:

PUENTE HERMANOS:

SARMIENTO 399. U. T. 31 - 2557 SAN MARTIN 202. U. T. 33 - 4373

ESPAÑA

ABANDONA

EL PATIO DE

VECINDAD

Fué en los primeros tiempos heroicos de Salamanca, cuando unos pocos españoles, tuvimos el honor y la dicha de asistir al nacimiento de un Estado, al alborar balbuciente de España que estrenaba sus primeros Decretos, sus primeros Embajadores extranjeros, las primeras presentaciones de credenciales, ya con un aire imperial, sobre la algarabía de las boinas rojas, los turbantes de la guardia del Generalísimo y las camisas azules de taller y de campo, de la Falange.

Fué en un cuarto modesto al principio, luego en unas salas frías, con la humedad del yeso todavía reciente del edificio del Trilingüe, que ya empezaba a encenderse con las letras rojas de las consignas de Franco y de José Antonio, latiendo vivas en la pared.

Desde allí se iba a organizar la Falange por el mundo. Se iba a continuar aquella ruta de expansión iniciada por JOSE ANTONIO en el calor del 8 de agosto de 1935 cuando fundó en Milán la primera Falange Exterior.

Y era hermoso desparramar por los mapas que adornaban nuestras mesas, el signo, nuevo y viejo del Yugo y de las Flechas.

Apuntábamos los nuevos nombres con alegría. El Delegado Nacional, camarada José del Castaño escribía las listas de las nuevas Falanges; ya había una en Rodeo de la Cruz entre los viñedos argentinos y otra en la niebla de Liverpool o el diciembre frío de Gottemburgo.

Y llegaban los primeros sobres con aromas de los sellos exóticos de Guanajato y de Manila, del Japón y de Sonora.

Era sencillamente que España se extendía, que abandonaba el patio de vecindad de la Puerta del Sol y del Congreso. Y como en los buenos tiempos del Imperio, sentía de nuevo la emoción de la brújula y de los mapa-mundis.

Otra vez Salamanca — antaño provinciana y sola — sonaba como en el siglo XV entre lenguas extrañas; recordábamos la emoción de aquellos días nevados de Bulgaria cuando bajo los cuervos pesados en la cornisa de la gran Sinagoga de Sofía, oíamos decir a los sefardíes.

La Emoción de la Brújula y el Mapa Mundi

Las Organizaciones de la Falange Exterior, Reflejo Vivo de la Vida Española

Por AGUSTIN DE FOXA (Conde de Foxá)

‘A quien vas a preguntar: ¿A los sabios de Salamanca?’
Y el nombre de Salamanca volvía a repetirse en el mundo. Des-

firmeza, deseos de sacrificio. Porque se luchaba con todo: dificultades de instalación, falta de jefes para enviar al extranjero porque

de las veladas literarias y los discursos frondosos de los banquetes conmemorativos de la Fiesta de la Raza. Porque nosotros aporta-

EL JEFE DEL SERVICIO EXTERIOR



*A Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. en Argentina en todo el resto de su actuación
Fuei sus bastiones
2 - Juan - 1939.
Juan Antonio...*

pués Burgos. Lo que era un deseo, un impulso, empezaba a ser realidad. Pero hubo que atesorar tesón,

El camarada José del Castaño, Delegado nacional del Servicio Exterior, a cuya inteligente actividad se debe el desarrollo que este Servicio ha tomado, ha tenido la gentileza de dedicarnos una fotografía suya, afectuoso gesto que agradecemos en todo lo que vale

la juventud estaba movilizada, distancia, lentitud de comunicaciones. Hoy podemos señalar un hecho. La Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. existe y se extiende por el extranjero. Y el antiguo emigrante perdido, cuyos recuerdos de la patria iban quedándose descoloridos como una fotografía que envejece, abandonado, asediado por la cultura, la lengua y el ambiente del país en donde residía, y que lentamente iba desalojando a España de su corazón, se encuentra ahora vinculado, militante, por lejano que esté.

La antigua nostalgia, la lánquida morriña de la tierra, el prado, la fuente, la gaita del pueblo natal, reavivada en los bailes regionalistas del Centro Asturiano o del Centro Gallego, en folklore separatista o zarzuelero, ha sido sustituido por el vigoroso, nuevo y eterno sentido de la unidad de España.

Nuestras Organizaciones en el exterior forman un inmenso espejo, un reflejo vivo de la vida española.

De Norte a Sur, de Este a Oeste, en miles de pueblos y ciudades se organizan las juventudes, funciona nuestro Auxilio Social, se incorpora la mujer a nuestro movimiento por medio de las Secciones Femeninas, se predica nuestro credo, Nacional-Sindicalista y se ayuda moral y materialmente a los españoles necesitados con la Protección al Trabajo y las Bolsas y Hogares del Trabajador.

La unidad de España lograda por Franco, cuya espada va cosiendo como trozos de estameña, tierras y surcos diariamente se transmite a los españoles del más allá del mar y de las fronteras, creando entre ellos una solidaridad desconocida que borra todas las diferencias y recelos.

Únicamente nuestra Organización puede lograr ese milagro. Porque nosotros traemos un mensaje, una sangre y un ímpetu que va a sustituir al viejo hispanoamericanismo

Y SIEMBRA

POR EL MUNDO

YUGOS

Y FLECHAS

mos doctrina, mística, estilo y el recuerdo de los héroes. Porque por nosotros se sabe morir y guardamos religiosamente los nombres de nuestros tres primeros caídos en América, cuyas sombras han ido a habitar los luceros, hasta entonces intactos, en el hemisferio austral.

La Falange Exterior será el gran instrumento de nuestra expansión futura; y nuestros representantes diplomáticos y consulares, que antes laboraban entre la diferencia disgregadora de las Colonias, tendrán en torno suyo una espesa atmósfera de juventud y de entusiasmo, un cuerpo de doctrina y una ardorosa cohesión entre los españoles que dará a su gestión dimensiones insospechadas.

Frente a la Internacional marxista que remueve y halaga los más turbios instintos, las más tenebrosas revanchas de las razas inferiores de las clases vengativas por su fracaso, nosotros opondremos la solidaridad vigorosa y superior de la mano abierta.

Cuando termine esta guerra, los muchachos españoles que valerosamente lucharon en sus propias tierras nativas contra la anarquía de las hordas dirigidas por las Logias y el Komintern, serán ardientes militantes de nuestra causa y darán el alerta a los pueblos, que adormecidos en la democracia, no sospechan el asalto general que se prepara.

La Delegación Nacional del Servicio Exterior es la encargada de centralizar y dirigir la actividad exterior del Partido y de propagar nuestro credo Nacional-Sindicalista uniendo a los españoles del mundo.

En estrecha colaboración con las autoridades y representantes del Estado aspira a constituir un fondo de viviente hispanidad.

Porque hemos visto naufragar la cultura y salvarse después y hemos comprobado que al relajarse el Estado aparece la selva, poseemos una voz autorizada.

España, que en el siglo XV llevó generosamente a América su lengua, su religión y su cultura, no escatimará ahora tampoco su experiencia dolorida de la Revolución y de la Guerra.

TRES CAMARADAS DE NUESTRO SINDICATO DE ESPECTACULOS

TRIUNFAN EN ESPAÑA

Vemos con satisfacción en la prensa española, que tres camaradas que pertenecieron al Sindicato de Espectáculos Públicos de la Falange de Buenos Aires, triunfan en España.

Casimiro Ortas, Maruja Garcialonso, y Lolita Alba, han continuado en la península los éxitos que obtuvieron en las tablas argentinas.

Del primero leemos en "Fotos", de donde sacamos también la composición gráfica que ilustra estas líneas, que ha estrenado con mucho favor del público y crítica, el "disparate cómico en tres actos y un poco de barullo" titulado "La voz de Cordero" original de Luis García Sicilia.



De esta obra dice el semanario citado, que es una producción con gracia y sin pretensiones, escrita especialmente "para que Casimiro Ortas, actor de una personalidad tan destacada, luzca un alarde de sus facultades privilegiadas".

Nos enteramos igualmente por conducto periodístico de que el éxito sonríe también a Maruja Garcialonso y Lolita Alba, ambas de nuestro Sindicato, en los escenarios españoles.

La redacción de ¡ARRIBA! expresando el sentir de todos los camaradas de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de Buenos Aires, se congratula muy de veras de los merecidos triunfos de estos camaradas y les desea, que la fortuna siga sonriéndoles como hasta ahora, en su trabajo, para mayor gloria del Teatro español y de Falange que los cuenta entre sus infatigables luchadores.

Que estas modestas líneas sean para ellos testimonio del afecto de estos camaradas de allende los mares que no los olvidan.

DANIEL ALVAREZ MORALES

IMPORTACION

HILOS - ARPILLERAS

TRAPOS DE PISO

PAPELES de EMBALAJE

BELGRANO 959 - U. T. (38) 7671 - (37) 3033 - Bs. As.

Nuestra revolución en el derecho

JOSE ANTONIO

Voz sólo, conducta sólo, ejemplo sólo...

Ni Velazquez, ni Murillo, ni aquél cretense revolucionario que pintó los mejores caballeros, hubiesen dado con el retrato de José Antonio...

Exaltando a la gloria de un lucero, se perdieron para siempre sus rasgos vivos por donde captarse pudiere el parecido: con el cielo es ya su azul y su sangre en amor con la de todos los que cayeron, fecundizando está la tierra de España.

Sería infidelidad y abuso de confianza con la Historia, pretender hablar en el pasado, a nuestro gusto, figuras que concordar, en palabras y actitudes, con la figura íntegra, actual o histórica de José Antonio.

Unicamente Garcilaso puede, entre los españoles, aproximar una semejanza: El paisaje y la novia para los versos y el brio infatigable de una espada pronta para las grandes y gloriosas batallas. Pero Garcilaso no fué más que un capitán del Emperador. No tuvo el corte de César porque jamás sintió en su pulso el rotundo latido que lleva a enderezar imperios por su mano, sino como soldado. Si hubo vocación naufragó en las espumas de la estética. Y murió, también, en Grecia de los Dioses más como escudero, siempre cierto que de los mejores.

La Historia brinda semejanzas, nunca ecuaciones. Solamente, cuando sentimos palpitar el hondo clamor contenido en nuestro dolor, brota sin duda la mejor definición para la Historia y para el retrato: José Antonio es en nuestra angustia y duro caminar luchando cotidiano, tal como lo soñamos cuando no turban ciegas ambiciones el ciclo del soñar, galopando la imaginación tras el afán, de sus profecías, a lo largo y a lo ancho de los campos metafísicos de España; cuando lo pensamos —Igualmente pensando— sus mismos pensamientos con sentida fidelidad de entero convencimiento. Toda interpretación lírica que se aparte y desentienda de esta, por comparación o prurito de frase bien hecha, presentándolo romántico falso o totalmente. Que de él aprendimos la lírica como cosa muy seria que se ha de aprender por caminos ardientes de conocimiento verdadero. De la arrobación romántica nace todo fracaso y brilla toda fugacidad. Y nosotros queremos a José Antonio —ya voz sólo, con ducta sólo, ejemplo sólo— con toda su pureza permanente, porque vivió y murió con eternos caracteres clásicos imposibles a todo escamoteo ya, cuando proyectado en el espacio y en el tiempo, a la altura de todo mirar, aparece implacablemente dulce a la ignorante hostilidad e implacablemente recto a toda claudicación: presente en nuestra tarea, iluminado de sí con la verdad de España para España, tal y exactamente como la formulara en aquel entonces en que España misma se ignoraba, cuando él en el sílido macabro de mil vientos diversos lanzó sus viriles palabras que endulzaron el aire con un prodigioso temblar de profecía. En los vientos diversos que si troncharon árboles, permitieron la ocasión de que se modularan los mejores versos, únicos de nuestra salvación...

No. No necesitamos que se nos haga el parangón ni el retrato de José Antonio, porque tal como es, vive en la presencia augusta y exigente de nuestros muertos. Unicamente cuando la tibieza difumina la rigidez del estilo, cuando finge el bosquejo enredar el hilo de nuestra continuidad Nacionalindicalista, quisieramos, para elevarnos, la claridad sabia, comparable a una figura semejante en la teoría magnífica de la Historia o más, que un pincel maravilloso le impresionara a nuestra mirada con todo el reconciliante y sugerente gesto de profeta con toda la claridad de su alma a flor de piel...

Pero sentimos la alegría de ver sus perfiles en el cielo de España, multiplicarse repetidas sus consignas y consuele un visible e imperceptible murmullo de los españoles que rezan la oración por José Antonio, pidiendo al Dios fuerte que nos exija imitarla a quien nos dió la nueva luz... Además que ni Velazquez, ni Murillo, ni aquél cretense revolucionario que pintó los mejores caballeros, hubiesen dado con el retrato de José Antonio.

D A M A S O S A N T O S

Una Carta de San Salvador:

NECESIDAD DE UNA GRAN EMISORA NACIONAL

Una personalidad española residente en San Salvador ha escrito a España una interesantísima carta, de la que, para edificación de nuestros lectores, damos los siguientes párrafos:

"La propaganda realizada por la Broadcasting de Londres, que se efectúa diariamente a la 1.30 (hora de Greenwich), convendría fuese seguida muy de cerca, pues no puedo señalar una sola emisión en la cual el noticiario en español para Sur y Centro de América nos haya sido favorable. Como se trata de una estación oficial poderosísima; como la hora en que se efectúa es la mejor para el Continente hispánico; como rezuma de zalamerías, para con las naciones iberoamericanas, el "virus" de odio para España que respiran todas esas emisiones es tal vez uno de los más poderosos medios con que cuenta la canalla bolchevique en su bochornosa obra. Indiscutiblemente el puesto "Paris-Mundial" no puede perjudicarnos en nada comparándolo con el otro: porque el "speaker" habla en castellano como una "vacca francesa"; porque la audición es pobre; porque las informaciones adolecen del sello idiota frente-populachero y porque el prestigio de Francia en este Continente se derrumba de por meses. Para contrarrestar la pérdida albionada antiespañola no existe más remedio que las represalias. Instalación de una potentísima radioemisora (las actuales no están en relación con la grandeza del esfuerzo militar y social de la España Azul, y ello nos perjudica); instalarla cueste lo que cueste (aquí las Colonias lo pagarán CUANDO LA OIGAN FUNCIONAR); establecer un "horario práctico" (las 2, hora de Greenwich, sería la más conveniente). Que el "speaker" hable con voz clara y reposada y ocuparse, entre otras cosas, de las atrocidades que están ocurriendo en Palestina y, tal vez, de cómo juzgamos los españoles auténticos el problema de Belice, el del Mar Caribe y el de las Guayanas, en relación con las teorías de Monroe y Drago. Nuestra victoria es el triunfo

de un "orden militante" en el mundo", a él debemos de ir preparando a quienes tendrán que hacerse a esa idea y también a la de que no son españoles ya los que no pueden ser otra cosa, sino todo lo contrario".

ES NECESARIA UNA ORDENACION JURIDICA NUEVA. NO PODEMOS CONSTRUIR UN NUEVO ESTADO, SOBRE UN DERECHO VIEJO Y PRESTADO

EL FUERO ESPAÑOL

A medida que los dogmas y las realidades de la Revolución nacional van encontrando clima propicio en el cuerpo del pueblo español —desintoxicado paulatinamente de los malos hábitos y doctrinas que lo llevaron al colapso— vemos nacer esporádicamente, medidas legislativas que tienden a hacer vivir en el Derecho la inquietud de la hora presente y el anhelo de saciedad de la Justicia insatisfecha.

Quizá en primer término de urgencia pongamos a la Justicia social; pero, esencialmente, nuestro grito por la Justicia es una vibración anhelosa, una ansiedad inconcebible hasta llegar, al fin, a que aquella virtud immanente en la humanidad y escrita— como San Agustín asegura— en el fondo del corazón de los hombres buenos tenga su más exacta y completa realidad en su expresión escrita: en la Ley, y en el Derecho.

Pero Derecho al gran estilo. Con solera española y con originalidad total; con garantías de permanencia y anhelos de imperial espiritualidad. Sólo son capaces de realizar Imperios los pueblos legisladores. Roma paseó sus legiones por el mundo antiguo porque supo dar edictos y crear normas jurídicas incomparables que aun hoy perduran. Pasó ya Napoleón Bonaparte, pasó aquel imperio fugaz subrayado por los cañonazos que en todos los rincones de Europa pregonaron el triunfo del hijo de la Revolución francesa, pero ahí queda vivo un Código —el Código civil de Napoleón aun vigente en Francia— que consagró en sus textos los principios del liberalismo que venía al mundo a golpes de guillotina. Y mientras en este Código estén inspirados los de otros países —como sucede en España— su vida jurídica y económica estará sujeta al imperativo de los principios que hoy combatimos con las armas en la mano.

Nuestro Código Civil Inspirado en el Francés, Hace que Estemos Sometidos a Principios que hoy Combatimos con las Armas en la Mano

Napoleón —el usurpador— fué vencido en Bailén y los Arapiles, primero, y en Waterloo, después; pero aun estamos regidos —siquiera sea indirectamente— por la ley que él promulgara. He aquí un caso de imperialismo claro y evidente en la vida jurídica de los pueblos y una prueba más del afrancesamiento de toda nuestra vida e instituciones durante el siglo pasado.

Y estudiando los textos de nuestra Patria, ¿no hallamos aún los vestigios de un Imperio que fué en las "Leyes de Indias", que un día promulgaron Isabel y Fernando —Yugo y Flechas— para protección de los indios americanos, que son aún admiración del mundo culto y antídoto el más eficaz de la leyenda negra?

Tenemos que volver por nuestros fueros... Y nunca más oportunamente ha salido enredada en la pluma esta palabra. Por nuestros fueros, mas no en su aceptación local y diferenciadora —que la unidad es condición esencial a nuestra empresa— sino en su más alto sentido de gran cuerpo legal y doctrina, como antaño los Fueros Juzgo y Real o las Compilaciones forales de todas las Españas.

La nueva tradición ha sido ya iniciada con el Fuero del Trabajo de reciente promulgación, admiración del mundo jurídico, en el que bien destacadas aparecen las características de neta justicia, españolismo auténtico y originalidad revolucionaria, imprescindibles para toda nueva empresa; seguirán los Fueros de la Tierra, de la Familia, de la Contratación, de la Propiedad, de la Herencia...

Todos estos elementos —instituciones y actividades— esenciales

LAS LEYES DE INDIAS

para la integración de la vida nacional, necesitan de una ordenación jurídica nueva, que no sea mero reajuste del caos legislativo en que hasta el 18 de julio se debatía la vida nacional, sino una realización recta y viable de los principios de la Revolución Nacionalindicalista.

Nuestro pueblo tiene una maravillosa tradición jurídica y es preciso hacerla revivir de cara al futuro. En nuestras leyes reconocemos la propiedad privada como esencial para la afirmación del individuo, pero huiremos del concepto liberal de la misma, egoísta y desalmado; reconoceremos el derecho de la herencia como elemento mantenedor del vínculo familiar, pero delimitándolo a su más exacto y estricto concepto; habremos de crear la unidad familiar de cultivo por lo que a la tenencia de tierra se refiere; hemos de despojar —mejor, hemos ya despojado— al trabajo del carácter servil de mercancía que en el pasado siglo le fué asignado; hemos de consagrar el principio social como fundamento de instituciones de previsión y de justicia; hemos de hacer el proceso económico y rápido; hemos de volver a la recta tradición penal española, tan alejada de la crueldad como del falso sentimentalismo humanitario sembrado por los doctores faltos de virilidad...

Esto es sólo una insinuación —deshilvanada e incompleta— de la gran tarea a realizar. Al pueblo y al mundo hemos de ganarnos con lo ejemplar de nuestras instituciones, y éstas precisan de una ordenación jurídica. No soñemos en construir un Estado nuevo sobre un Derecho viejo y —en su mayor parte— prestado, ni soñemos con lograr la unidad de destino sobre un caos de legislaciones diversas que la mayor parte de las veces no tienen más explicación que la inercia de los legisladores y la torpeza de un sistema que no pudo resolver ni uno solo de los problemas nacionales. España será ejemplar si son

BENITO MUSSOLINI

SU ALIADO EL SOL

La decrepita Roma democrática, hasta los primeros lustros del novecientos, se precipitó por incapaz de mantener el propio peso de una historia pasada, en lo profundo de la brecha que abría el fascismo. Y bajo los ardores del sol, trajeron las proas del Littorio el imperio de ultramar, por el optimismo de su Duce que le embarga, cuando el sol se clava sin conseguir hacer caer heridos los párpados bajo las cuencas profundas de sus ojos, por virtud de dolorosa enseñanza del cinturón desevillado del herrero de Dovla.

Tiene su aliado en el brillo de la luz. En aquel primer sol acrisolado sobre el yunque de la herrería de su padre, donde: "hay de él si se cubría los ojos o los entornaba solamente, cuando el acero echaba chispas fué cuando se formó, quizá, un punto de su psicología; cuando gustaba de que el sol le entrase por sus ojos, que él se negaba a cerrar, para sentir la sensación de la ceguera por exceso de luz, y después llevándose la mano a la frente, perder la vista allá, lejos, y en el horizonte, para exclamar: ¡Ahí está Roma!

¡Ahí!, con expresión de proximidad presentida por el acercamiento a los siglos lejanos.

"Vivere non est necesse; navigare necesse est". Porque navegar es necesario Benito Mussolini marcha a Suiza. Quizá en busca de un nuevo sol que no encuentra.

¡Ay!, allí, ya siente la nostalgia del sol de Italia y de los resplandores chispeantes de la herrería de Dovla. Y desde la lejanía sueña con la revolución de la troyca — suave deslizar por la pendiente — sobre los cables y las ruedas dentadas — verticalidad y afanes difíciles.

Y entonces, sueña una posible Siberia sobre las tierras del Lacio.

Peró no se ha escrito que para conocernos es necesario que demos la vuelta al mundo; volver al lugar de salida con el bagaje de ideas y pensamientos arrancados en la ruta y en

tonces todo cambio: "No viene, no viene el bolchevismo a Italia. Con tanto sol, en este país no puede venir", dicen sintiendo nueva juventud en su ánimo, sus jóvenes años. Y como escribe en "DVX" Margarita G. Sarfatti "y daba un capirotazo, supremo signo de buen humor, al cuello del gabán que llevaba siempre levantado hasta las orejas".

"No viene el bolchevismo a Italia", ni tampoco a España "con tanto sol" que no es savia trasplantable a las nevadas llanuras chinas.

JESUS CONCEIRO.

Gran error...

...es, no prestar atención al agua que se bebe en lugares que no son los habituales, de ello depende muchas veces el fracaso de un viaje o veraneo. Asegurese Ud. bebiendo Villavicencio en cualquier parte.



AGUA MINERAL DE LOS ANDES

Carta Abierta a Mister Roosevelt

Por JESUS HUARTE

Siguiendo Una Táctica de Político Cuco y Artero Quiso Proyectar Sobre el Mundo las Preocupaciones que Afligen a su País

LA CAIDA DE LIMA

Hace ya tiempo que se notaba un debilitamiento alarmante en mi fe en usted y en sus procedimientos. Porque no lo niego. Yo era uno de los que creía en usted. A decir verdad, me gané, sino para su causa, si para su simpatía, aquel día que desembarcó usted en Buenos Aires, captándose la voluntad de muchos, con los pliegues de su sonrisa amplia y bonachona. Nos hizo, a los periodistas, unas declaraciones un tanto desconcertantes, y no del todo conformes con su mirar claro y francote, pero la primera impresión había sido excelente.

Asistió usted a la conferencia Panamericana; allí tuvo usted su primera caída en el calvario de la política internacional. (La segunda caída, la sufrió usted hace poco, en Lima; y la tercera, Dios mediante, la padecerá en el próximo Congreso).

Aquel día memorable, todos creíamos en su palabra, en sus buenas intenciones. Alguien se reprochaba amargamente por no haberse percatado hasta entonces, de que usted era el primer defensor de la paz mundial. A las primeras de cambio, sacó usted a relucir el lema clásico de Monroe, y esta fué su primera torpeza. Porque, querido presidente, definidor del monroísmo, no olvide usted que fué el mismo Wilson, una autoridad para usted irresponsable, quien dijo a sus compatriotas: "Cuando yo estuve en París traté de definir la doctrina de Monroe, pero aquí, entre nosotros, confieso que ella resiste a todo análisis".

Legado el espinoso trance de abordar las relaciones de Norteamérica con las repúblicas hispanoamericanas, se alargaron los rostros, desaparecieron las sonrisas y ante la cerrada guardia de los diplomáticos, hubo de iniciar usted una discreta retirada.

Pero como un fracaso más o menos, no define la vida de un hombre, nuestra fe en usted se mantenía en pie. El buen Roosevelt, nos dijimos, no ha sondeado bien los espíritus, o quizá le han

informado mal acerca de la potencialidad, y "estado de ánimo" de ciertas repúblicas sudamericanas. Pero no importa; ahora en su país, demostrará cumplidamente la calidad de estadista que lleva adentro. Mi fe se agarró de nuevo a la nueva política que usted llevaba a cabo en su país. La N. R. A. se nos ofrecía como el remedio administrado por sus manos brujas, a la patria un tanto desfallecida. Pero muy pronto me di cuenta de que aumentaba de un modo alarmante el número de los que acudían a buscar la sopa suministrada en los comedores de caridad, diseminados por todo el territorio. Los bancos cerraban, y se multiplicaban los conflictos sociales. El país daba grandes tumbos, buscando afanosamente el norte perdido. Nuestra fe en sus métodos vacilaba agitada por un mar de dudas. ¿Qué hará Mr. Roosevelt, nos preguntábamos? Para colmo, una revista nos lo mostraba a usted, nueva Alicia en el País de las Maravillas, a bordo de su "yacht", donde pasaba sus vacaciones, pescando atunes de sorprendente tamaño. Me hizo recordar a algunos gobernantes españoles del frente popular, para los que nunca sucedía nada, y esto me desanimó francamente. Días pasados, usted ahogó violentamente mi fe, con el mensaje al Congreso Norteamericano. Siguiendo una táctica, más propia de político cuco y artero que de gobernante consciente, quiso proyectar sobre el mundo las graves preocupaciones que afligen a su

país, usted inventó imaginarios peligros, y para ocultar su fracaso en la batalla que sostiene contra sus contrarios del interior, apuntó no sé qué fantásticos enemigos de Norteamérica y de la Paz Mundial. Da la casualidad de que éstos, según usted, son los estados que tienen el buen gusto de regirse por otros principios que los suyos. Los regímenes totalitarios, en una palabra. Aquí, usted desbarró, y se he hecho indigno de nuestra fe, de nuestra confianza.

Entre nosotros, le diré, que no creo en la sinceridad de sus declaraciones. En primer lugar, porque usted lleva dentro de sí un dictador enmascarado. Toda su vida gubernamental, no ha sido otra cosa que una embozada dictadura al servicio de intereses, norteamericanos en la apariencia; en realidad otra cosa... y usted lo sabe. Para despistar, habló usted de los derechos religiosos, inalienables e imprescriptibles, y que, a usted, a usted son conculcados repetidamente en los bárbaros países fascistas. Yo le pregunto francamente, qué intereses religiosos defiende usted; si pertenece a la Iglesia o la Sinagoga, en cuyo caso sabríamos a qué atenernos. Pero hay otra cosa. Ya que usted insiste tozudamente en el lema de "América para los americanos", que por otra parte ha sido repetidamente negado por los países de habla española, que miran a Europa, a España, como a su guía, sea usted lógico Mr. Roosevelt, y deje a los europeos en paz. No dice usted que los pueblos son muy libres

de elegir la forma de gobierno que mejor les parezca. O es que usted cree que los alemanes, los italianos, y ahora nosotros los españoles, estamos esperando la "desinteresada" ayuda de ustedes, campeones de la democracia y de la libertad, para sacudir el yugo que su galana imaginación nos ha colocado?

Esto no es serio, querido presidente, y yo sigo creyendo que usted lo es. Después de todo, pudiera ser que usted actúe bajo la presión de fuerzas ocultas y poderosas, en cuyo caso Dios le ampare y le dé ánimo para comprender que no tiene usted derecho a di-

rigir llamamientos a nadie, puesto que usted mismo no es libre.

Pero si actúa usted de buena fe y de verdad cree que tiene algo que hacer en el Viejo Mundo, atienda mi modesto consejo. Si ama de verdad la libertad, afloje un poco las cadenas que sus antecesores han regalado a los sudamericanos. Abandone sus pretensiones de una dictadura económica. ¿No son los pueblos libres?

Deje entonces a Cuba, y no se meta en Méjico deschristianizado, porque así le conviene a su política. Escuche el clamor de Puerto Rico... y no le dé tanta importancia estratégica a las Filipinas, porque ante todo los principios... según reza la buena ley democrática. ¡No celebre más Conferencias Panamericanas! No persiga a Nicaragua, con fines militares, y abandone la idea de un nuevo canal. La flota de guerra norteamericana, pasará al Pacífico con más rapidez que ahora, es cierto. Pero ¿a qué precio, Mr. Roosevelt? Tendrá que pasar por encima de los derechos de una nación pacifista.

(Continúa en la página 12)

Hacia la constitución de un Nacional-sindicalismo francés

Por J. SAINT-GERMAIN

Ocho millones de obreros franceses comienzan a sacar amargas conclusiones de la experiencia marxista del Frente Popular en la que habían puesto toda su fe y entusiasmo.

Es interesante seguir de cerca la evolución de sus sentimientos. De ello dependerá la orientación general de la política interior en los meses venideros.

En general se pueden distinguir tres corrientes en la opinión obrera: La más potente es la de los militantes que han abandonado hace un año la Confederación General del Trabajo sin pensar volver a ella. Estos hombres habían creído de buena fe que su organización sindical — aparentemente la más poderosa de Europa — realizaría fácilmente sus reivindicaciones inmediatas. Los obreros franceses en 1936 deseaban aumentar su poder adquisitivo y la estabilidad de sus empleos; después, mejorar su condición social gracias a la concesión de vacaciones pagadas y, por último, en un gesto de solidaridad loable, hacer desaparecer completamente el paro obrero.

A ninguna de estas aspiraciones, dió satisfacción ni el Frente Popular ni la C. G. T. Incapaces de asegurar la estabilidad de los precios — condición económica previa a toda reforma social — el marxismo encontró a su llegada el índice de los precios de detalle a 440 y lo dejó a su marcha en 691; hizo subir en un 45 o/o el índice de gastos; devaluó 3 veces el franco; hundió las exportaciones; creó 45 mil millones de inflación; retardó la producción. León Blum había dicho en 1936: "La penitencia ha terminado". Hoy existe todavía.

Esta subida incansante de los pre-

ejemplares sus leyes. No creamos que éstas son sabias solamente porque llevan cincuenta o sesenta años de vigencia. Lo que es malo en principio no se vuelve bueno por el transcurso del tiempo, dice un viejo aforismo. Y puesto que hacemos la guerra por nuestra Revolución Nacional, justo es que ésta llegue también a nuestro Derecho.

A. ABAD OJUEL.

cios, que por otra parte el socialismo ha desencadenado en todos los países por donde ha pasado, la habían escogido como base de reivindicaciones obreras los agitadores comunistas. En cuanto se consiguió un aumento de salario, se apresuraban a preparar una huelga para recuperar de nuevo la carestía. Por ello, los trabajadores han tenido que sufrir en dos años cerca de 10.000 huelgas. Más de un millón de hombres eran lanzados a estas batallas que sin cesar renacían porque eran siempre inútiles. Hoy, los obreros engañados pueden decir: hemos perdido centenas de millones de salarios y nunca ha estado tan mal garantizada la estabilidad de nuestros empleos.

Es cierto que han conseguido las vacaciones pagadas, pero por falta de organización, no han podido gozarse. Cualquier gobierno animado de espíritu social hubiese aprovechado esta reforma para organizar cruceros africanos, para hacer ver a las masas populares lo que es el imperio francés o lo que son sus provincias, para multiplicar los campos de deporte de invierno o los contactos con la población rural. Nada de esto se ha hecho.

Y, por último, lo que se refiere al paro obrero, el fracaso del marxismo ha sido terrible. Escuchando a los intelectuales israelitas del equipo Blum, la semana de 40 horas, esta "genial" reforma debía reintegrar a la producción fácilmente un millón de sin trabajo. La jubilación de trabajadores ancianos y la organización del aprendizaje facilitarían por otra parte este renacimiento. Sin embargo, el número de parados aumentó entre junio de 1936 y abril de 1938; la jubilación de trabajadores ancianos financiada de una manera absurda, no ha podido realizarse. Nadie ha vuelto a hablar del aprendizaje.

Tales son las quejas principales de los obreros franceses contra el Frente Popular. Millones de hombres piensan y gritan que su poder de adquisición tiene que mejorarse, que hace falta asegurarse la estabilidad de sus empleos, que deben organizarse las vacaciones pagadas y que el paro obrero es necesario que desaparezca.

Acabamos de decir que tres corrientes dividen la opinión de las masas populares.

En efecto, muchos están descorazonados, impotentes de momento para sacar una enseñanza viril de sus desilusiones. Se pueden evaluar en tres millones los efectivos de este ejército en derrota, actualmente inorganizados, y que los partidos nacionales no pueden dejar errantes, si no quieren ver cómo el comunismo los arrastra.

Otros se dan cuenta de que la quiebra de la C. G. T. se debe al comunismo y que es necesario luchar contra los agentes de Moscú dentro del Frente Popular. Estos son pocos numerosos, pero intelectualmente bien armados. Poseen un periódico sindicalista de oposición: "Syndicat", intentan formar una sólida minoría dentro de la C. G. T. Es dudoso que puedan triunfar, ya que todos los puestos de mando del sindicalismo francés están entre las manos de sus adversarios los comunistas, por lo que parece que están vencidos de antemano.

Por último, un gran número de obreros se han dado cuenta, hasta en el tiempo del Frente Popular, que éste los llevaba a la quiebra y a la desesperación. Han reaccionado y luchando contra la corriente organizadora con sindicatos antimarxistas que hoy son numerosos y potentes. Pero estos sindicatos, precisamente por su número, están dispersos, y aunque sus plataformas ideológicas sean semejantes, actúan en desorden, se envidian, se critican y pierden así un tiempo precioso.

Esta situación dicta a los dirigentes de Francia la política obrera antimarxista de mañana.

Importa sobre todo volver a dar esperanzas a las masas obreras, desilusionadas e inorganizadas que se marcharon de la C. G. T. invitándoles a constituir entre ellas, un sindicalismo autónomo y apolítico. Conviene ayudar en seguida a los que luchan dentro de la C. G. T. a salir de esta institución 100 por 100 comunista. Y, por último, es indispensable reagrupar los organismos sindicales nacionales actualmente dispersos. Cuando esta triple tarea se haya cumplido, Francia no tendrá que hacer un gran recorrido para poseer un movimiento obrero nacional sindicalista, pilar sólido de su renacimiento.

De "España" de Tánger.

VERCHER

es sinónimo de alta calidad.



ACEITE

VERCHER

EXQUISITO - INSUPERABLE - INIMITABLE

EXIJALO A SU ALMACENERO

No queremos la paz, sino la victoria

Correo Argentino
FRANQUEO PAGADO
Tarifa Reducida
Concesión No. 4183



Artesanía e Imperio de la Ciencia

Por Fermín Yzardiaga Lorca

Tengo, sobre la mesa, un breve libro, el primero editado por el Instituto de España. Y no quiero aún abrirle, en su interior paisaje — "Menéndez Pelayo y la Educación Nacional" ni siquiera tocar el prólogo que le ha puesto Pedro Sainz Rodríguez. Le miro, así cerrado, con una indecible pena. Estos mismos días ha dicho Serrano Suñer, que quería meditar, cada hora, "porque" hicimos la guerra. La juventud que vuelve, coronada de laurel y de pólvora, conquistó plurales objetivos: pero uno nos dilata la vena ancha del corazón: el Imperio. Clamar por un Imperio cristianísimo, que nos devuelva, con la esencia española, la misión de peregrinar, clavando la bandera de nuestro nombre en el Mundo. El Imperio — dije un día — es menester de artesanos, de soldados y de poetas. Pues, delante de este breve libro — el primero del Instituto de España — me agobia la angustia de la Artesanía, encadenada. Ella quedó unida, con palabras augustas de consagración, en el Fuero del Trabajo. Para estas tumultuosas cosas sociales, debíamos volver atrás, a solera de las Cofradías y de los Oficios, y aprender, con recogimiento devocional, la enseñanza maravillosa de nuestro Artesano. ¿Diremos "Cultura" para definir la Ciencia — Sabiduría mejor — Española? Pues también ella, tiene una inefable artesanía, cuando queda prisionera dulcemente en la cárcel de la imprenta y del libro.

Hablo, ahora, con la autoridad, mayor o menor, no importa cuánto, que da el haber lanzado, con mis colaboradores, la revista "JERARQUIA". Es ella — en la penuria castrense de la hora — un intento de restaurar la gracia de las viejas ediciones y de superarla, en un deseo señor e imperial. Pues el Instituto de España, más obligado venía, que la juventud ardiente e inquieta, a rendir su obra del Senado de la Cultura ante las aras de la Tradición. Se inauguraba con el Maestro Menéndez y Pelayo. Y he aquí este breve libro sobre mi mesa como una herejía humillante y estúpida de frívolo corte inglés, con el ropaje novelesco y extranjerizante de cualquier "Picaro" de la colección "Albastrós" para entretener bostezos de tren o enjugar el tedio de las horas inútiles. Piense el Instituto de España: ¿qué diría el maestro Menéndez y Pelayo, reanimado en la inmortalidad de su sepultura, al grito triunfante de una generación nutrida de su ansia y de su ciencia — y encontrarse él, así vestido a la ultimísima moda inglesa de Picardilly Circus? Puede parecer inútilmente amarga esta deploración sobre un breve libro, su portada y artesanía. Pero claro, dispuestos ya, en semejante coyuntura, procede elevar el tema a su otra dimensión. Y me pregunto con

alarma: ¿Se puede extranjerizar, encadenar a peligrosas servidumbres, la Ciencia y Sabiduría española? ¿Existe el peligro

Por ahí se dentellea la idea y contenido imperiales: se le ha quitado lo que él tiene expansión territorial, de afán español impaciente de andar por los mares y las tierras para que no decline el sol en las altas cimas del alma. Bien. Sea. Ciñamos la esencia del Imperio a una gozosa, pura, desnuda misión espiritual. Esta desde luego, no excluye el canto heroico de las espadas y de las lanzas. Pero es cierto que nuestro imperio áureo era de naturaleza, augusto de luz y amor, de Espíritu misionero por decirlo completamente. De esto no podemos abdicar. Ahora, en el dolor de la guerra, hemos juntado, con juntas de nuestra mejor sangre, las tierras separadas por el odio. Estamos recogiendo cachos

Partió Para España el Jefe Comarcal de B. Blanca

A bordo del Oceanía partió para España, el 9 del cte. nuestro camarada José Barreiro Ortiz, que venía desempeñando desde hace largo tiempo con general beneplácito la Jefatura Comarcal de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. en Bahía Blanca.

El camarada viajero, marcha a España con el fin de radicarse definitivamente y aportar su esfuerzo entusiasta a la etapa de reconstrucción a que estamos avocados, para la cual será necesario el esfuerzo de todos los españoles.

Numerosos camaradas concurrieron al puerto a despedir y testimoniar su afecto a Barreiro Ortiz.

La redacción de ARRIBA! le desea un venturoso viaje y mucho éxito en sus nuevas actividades.

de hombres, rotos de siglos en esta España extraviada de su cambio por malas tentaciones de extranjería.

Yo creo que al infundir en el cuerpo dolorido de cada español las fragancias palpitantes del Espíritu saltará el "hombre uno" regido por el imperio de alma: de la inteligencia sobre la materia: del amor sobre las pasiones. Unidad de fe, de pensamiento y de conducta. Esta y solo ésta, es la razón adecuada del Imperio, que vuelve. Si no lo disminuimos, también.

José Antonio trae a este punto una doctrina admirable y recta, en su "España y la barbarie". Capitán de ambiciones eternas, Soldado a la vez de arriesgadas conquistas impuso alta medida a su Falange: "nos sentimos,

no la vanguardia, sino el ejército entero de un Orden Nuevo que hay que implantar en España y que España ha de COMUNICAR A EUROPA Y AL MUNDO". COMUNICAR dice — avivemos la fidelidad jurada a la transida ausencia — a Europa y al Mundo: no. IMPORTAR de Europa y del Mundo. Sentía José Antonio el escarmiento, como suyo. La última generación universitaria se reveló, punzada de penosa angustia. Había sido laboratorio de experiencias — carne de conejo, siendo alma y carne española — para los infames conductores que nos importaron de París el sistema liberal de pensamiento y de vida. Ortega nos trajo la frialdad elegante de una filosofía germana torva, opaca, peligrosa. Luego, a los postres de tanta zarabanda, la grande herejía de Moscú, en el baile infernal del libertinaje y del rencor. Pues todo esto es importar, ingerir en la fecunda encina castellana de nuestra Sabiduría perenne la semilla letal; mejor aun troncharla; que ella tiene de sí, como un inextinguible jugo para cobijar a la sombra de su ancha rama, culturas, pueblos, civilizaciones. Y entonces amanece la proyección del Imperio.

Conviene revivir las razones íntimas de todo este pensamiento, vertebral, en una España Nueva: aplicar a nuestra historia la Ley de las Edades Clásicas y bárbaras, que encierran la vida de los pueblos. Es oportuna razón, ahora. El triunfo de las armas ha confortado, con holgura, muchos siglos de tristeza moral, de inferioridad psíquica española. Hemos rugido como leones en este desierto de Europa, agostado, sediento de luz y de fe. Justo es que el beba de nuestro manantial que hicimos saltar por la virtud del milagro, en nuestra roca eterna y que es ahora manantial de sangre nutricia. Después de las armas, la ofensiva de las letras, para la victoria. Y precisamente por la profecía emocionada que fué escrita, en este breve libro "Menéndez y Pelayo y la Educación Nacional".

Ne le hemos abierto aún. Otro día será. Pero yo le miro, por última vez, con pena, extranjero, como un estrambote, sobre mi mesa española de meditación y estudio.

Ahora Comienza la Segunda Etapa de Nuestra Labor, que Será la Más Dura, Pero También la Más Hermosa

Con las últimas jornadas victoriosas, la caída de Barcelona y la liquidación del frente catalán, la guerra ha entrado en su fase definitiva, que calculamos de culminación rápida y fulgurante. El año 1939 comienza bajo signos triunfales y tocamos, al fin, el premio de nuestra disciplina, nuestra fe y nuestra constancia. Y es precisamente en esta hora de júbilo cuando nos fatiga con más fuerza que nunca la gloriosa congoja de la formidable tarea a que nos ha de empujar la Victoria.

Ante el Consejo Nacional de la Sección Femenina lanzaba recientemente nuestro camarada Jesús Suevos la consigna que sirve de título a este comentario: "No queremos la paz, sino la Victoria!" No queremos la vuelta a las ociosidades, melancolías y egoísmos de la paz, sino que queremos seguir combatiendo y esforzándonos. Nadie piense que se acabaron las fatigas porque se acaba la guerra. Ahora comienza la etapa más dura y hermosa: la de reconstruir a España, edificándola limpia, soleada y acogedora.

Hemos amado España en las duras etapas de la reconquista. Hemos encontrado los españoles una fe común, una esperanza colectiva, un fuego revolucionario. Estamos unidos y en orden, esperando las irrevocables decisiones de la voz de mando. Y ahora comienza la segunda etapa. Con el instrumento de nuestra unidad, tenemos que forjarnos en destino digno de nuestra historia. No hemos luchado para volver a recaer en mediocridades, cursilerías y chocheos. Hemos luchado — y sin tregua seguiremos luchando — por la España Grande que presentimos. No se han ido nuestros mozos en busca de la gloria y la muerte para que continúen los caprichos y desmanes de los caciques y viejos políticos. Ni para que todo fervor se entibie entre papeles y burocracias. Ni para que la esperanza se mustie con la contemplación desoladora de la injusticia, o con la desidia o el retorno de la ironía socavadora de todo entusiasmo.

Tenemos que alzar sobre nuestros hombros el sueño gigantesco de una España mejor: alta y ancha, inteligente y amorosa, forzada y alegre. ¡España Grande! Contra gentes pálidas, contra murmuraciones, contra timideces, contra hipocresías, contra impotencias ensifondas, una política interior denodada y energética, dique de soldados, obreros y campesinos; para madres fecundas y padres trabajadores; para jóvenes enérgicos y niños sanos.

Después que cumplamos la segunda y más dura etapa, aun no estarán nuestras tareas concluidas. España ha de lograr, tras unidad y grandeza, su libertad. Y ningún país es verdaderamente libre si no se lanza al mundo con irresistible vocación de imperio. Esta será la tercera y más difícil prueba. Frente a las grandes potencias recelosas de nuestro creciente poderío y de nuestra privilegiada situación en el mundo, España debe clavar sus derechos y preeminencias. Tras la etapa guerrera y la etapa política, será la diplomacia — de alto y orgulloso estilo — la que centrará nuestro esfuerzo colectivo. Y cuando esta tercera etapa esté cumplida — y sólo entonces — España podrá concederse una tregua y respirar sonriendo porque habrá conseguido su triple promesa.

Mas entonces habrán pasado años y años, acaso un siglo. Una sola cosa es cierta: que nuestra generación no ha de conocer reposo ni doradas ociosidades. Nos ha tocado soñar y combatir. Y soñando y combatiendo habremos de rendir nuestra jornada. Duros tiempos viviremos siempre. Pero no nos lamentamos, sino al contrario; nos sentimos orgullosos de que Dios nos concediese tan rudo destino, pues gracias a El nos bendecirán los españoles hasta el fin de los siglos.

CARTA ABIERTA A Mr. ROOSEVELT

(VIENE DE LA PAG. 11)

fica, débil, pero libre, y vuelvo a repetírselo, eso no es serio.

Además, que bastante tiene que hacer en su propia casa. Querido Mr. Roosevelt, ¿hasta cuándo Norteamérica será el magnífico país, que todos admiramos, con sus magníficas instituciones culturales y sociales, pero con una criminalidad aterradora, cada día en aumento? ¿Por qué no se preocupa un poco de los diez millones de hambrientos y olvidada el escaso número de parados que hay en los odiosos países fascistas? No se preocupe tanto por ellos. Trabaje para que la normalidad económica vuelva a su país. Para que no se quemem millones de toneladas de trigo, mientras millones de norteamericanos tiritan por las calles de Chicago y de Nueva York. Trabaje para que de nuevo volvámos al concepto étnico que teníamos de su país. Una gran nación de habla inglesa, habitada y gobernada por descendientes de europeos. ¿No es así, Mr. Roosevelt?

Cuando haya logrado usted todo esto, entonces sí, podrá asomarse a Europa, y decirnos con esa deliciosa autoridad con que se revisitan los viejos que han trabajado mucho: "¡Bueno, muchachos; eso no está bien!"

Aquel día recuperaremos nuestra fe. De usted affmo.

Antología de Escritos de José Antonio

Ante la Marcha de la Camarada Carmen P. de León de Lafita

Va a España nuestra Jefe, Carmen Ponce de León Vda. de Lafita. Un gran vacío ha de dejar en el tiempo que dure su permanencia allí, en nuestra querida casa de Falange, que ella, llena toda con su presencia. Activa, incansable, entregada en cuerpo y alma a su trabajo, dándole esa alegría del deber cumplido, haciendo luminosa su tarea, así la he contemplado siempre, con esa expresión radiante de juventud, de fuerza espiritual, de voluntad en esa tarea impuesta por su destino, para España y por España y para Falange y por Falange.

De su mar azul y el estallido de las flores malagueñas en el momento de reír la primavera profetizada por José Antonio.

Esa mirada, le ha de dar fuerzas ya para todo, porque es la del soldado noble y valiente que compartió con ella su vida, y que la dió luego de manera admirable en el cumplimiento de su deber, y que al tener forzosamente que abandonar la labor, que sus manos hubieran ansiado ofrendar a su Patria, la depositó como testamento en las manos femeninas, que unió a las suyas en momentos de alegría y amor.

Ningún español, ni hombre ni mujer, se ha abatido en este dolor terrible de la guerra, capaz de tronchar el ánimo más fuerte. Se han sufrido las más terribles penalidades, los más angustiosos dolores y de todos ellos, se han sacado unas fuerzas insospechadas, como deberes ineludibles a mujeres, nuestra delegada nacional, Pilar Primo de Rivera.

José Antonio, al morir por el auto ideal que engendró en la tierra de España, dejó depositado en el alma de su hermana, continuadora de su obra, lo mejor de su espíritu.

Y a su lado, va nuestra Jefe, Carmen Ponce de León, a beber en el mismo venero de nuestra Falange, el agua clara y limpia que riega todos los ríos grandes y pequeños que se anegan en el mar inmenso de nuestra doctrina, que ya inunda toda la tierra española y se extiende buscando nuevos mares y nuevos continentes.

Por Gloria de Nevares

seguir, una fuerza espiritual de una sobrenatural potencia que ha sido fuente y cauce de obras magníficas, para el bien de nuestra nación. Este dolor de España, ha sido fecundo cual ninguno, parto trágico; pero maravilloso de energías espirituales, y con este dolor, se han labrado los nuevos plares de la Patria.

Inconmovibles, amasados con sangre, bien agarrados a la entraña del suelo nacional.

Carmen Ponce de León, como tantas viudas jóvenes, como tantas madres que quedaron sin hijos, como tantas muchachas que perdieron ilusión y amor, por el recuerdo de este dolor, por ser dignas de los que supieron sacrificar todo a su Patria, se han dado a Ella, en toda la plenitud de su fervor, en toda la plenitud de sus facultades. ¡Cuántos valores, han surgido así en la nueva España! Y como ejemplo máximo, de todas nuestras

Va, ante la proximidad del término de la guerra, según sus mismas palabras, que la oí pronunciar a tomar normas nuevas de la reorganización, al lado de su Jefe superior, para procurar cada vez más a su Sección Femenina de Buenos Aires, un desenvolvimiento, que esté por lo menos a la altura, de una de sus hermanas de España, introduciendo las mejoras que ya están planeadas en la nueva organización. Una de ellas, son las clases generales de cultura para todas las camaradas, y el veraneo gratuito de las camaradas sin recursos, en la sierra o en la playa. Y esperemos su vuelta y los consejos y deseos y resoluciones de nuestra Delegada Nacional, que ella nos traerá con todo fervor, y ahora, hagámosla portadora de todo nuestro amor por España, y de toda nuestra alegría por el triunfo de nuestro Caudillo.

¡Qué alegría más inmensa la de nuestra Jefe, el día del reconocimiento del Gobierno del Generalísimo, por la Argentina, el último acto oficial a que ha asistido. Estaba radiante, cuando tuvo el honor y la emoción enorme de colocar la Bandera de Falange, en el balcón de la embajada de España. Ha sido, le oí decir, uno de los momentos más emocionantes de mi vida.

Y ahora, su aspiración máxima que esperaba ese día con gran entusiasmo y que todos compartimos, es ver el triunfo definitivo de España sobre todos los enemigos. ¡Arriba España! ¡Viva la Argentina!

"LA FRANCO"

GUARDA MUEBLES
TALCAHUANO 318 U. T. 38 (Mayo) 7350



EQUIPAJES EN GENERAL DE FF. CC. Y EMPRESAS NAVIERAS -- MUDANZAS PARA LA CIUDAD Y CAMPAÑA

PRECIOS MODICOS